

BOLETIN
SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

OCTUBRE
1987

EN MARCHA
CON MARIA

DOMUND
de la liberación



LA BLANCA PALOMICA

A todas las palomas que tienen un ramo de olivo en el pico, igual que la que Don Bosco vio un día. Oíd:

«Una tarde de agosto venía de un hospital Juan Cagliero, ese chaval del que hablamos el mes pasado. Llegaba de atender a los afectados por el cólera. De repente se sintió mal. Don Bosco llamó inmediatamente al médico, quien diagnosticó: «es tifus». La fiebre le atormentó durante todo el mes de septiembre. Los últimos días, reducido a piel y huesos, se sentía morir. Dos médicos, llamados a consulta, declararon que el caso era desesperado. Aconsejaron se le administrasen al muchacho los últimos sacramentos.

Don Bosco quedó profundamente preocupado. Quería mucho a aquél chaval. Le faltó valor para darle la noticia. El enfermero se encargó de avisarle. Cuando Don Bosco subía con la comunión, al entrar en la enfermería, se detuvo: se quedó mirando hacia el infinito durante unos segundos, como si viese algo que los demás no podían ver. Avanzó luego hacia la cama del enfermo, pero algo había cambiado en el semblante del Padre. Habían desaparecido la turbación y la tristeza de poco antes. Ahora estaba alegre y sonreía. El muchacho le preguntó a media voz:

—¿Es mi última confesión? ¿Voy a morirme?

—Aún no ha llegado tu hora de volar al Paraíso. Hay muchas cosas que hacer: te curarás, vestirás la sotana... serás sacerdote... y después... y después, con tu breviario bajo el brazo, tendrás que dar muchas vueltas... e irás lejos, muy lejos...

Pocos días más tarde, la fiebre desapareció de golpe, y el muchacho pudo volver a Castelnuovo para una larga convalecencia. Cagliero le daba vueltas al asunto: ¿qué vería Don Bosco al entrar en la enfermería? Algo debió pasar para decirme todas aquellas cosas tan bonitas. La respuesta se la dio el Padre al poco tiempo:

«Mira Juan, poner yo los pies en el umbral de la habitación y ver de improviso una gran luz, todo fue lo mismo. Una blanquísima paloma con una rama de olivo en el pico descendía sobre tu lecho de enfermo. Y se paró a pocos centímetros de tu rostro, dejando caer la rama de olivo sobre tu frente. Al momento, me pareció como que se abrían las paredes de tu habitación dejando divisar lejanos horizontes misteriosos. Y aparecieron alrededor de tu lecho una multitud de hombres primitivos. Parecían salvajes de una altura gigantesca. Algunos tenían la piel oscura, tatuada de ademones rojizos y enigmáticos. Aquellos gigantes de cara sombría y triste se inclinaron sobre ti y se pusieron a hablar con preocupación:

—Si éste se muere, ¿quién vendrá a socorrerlos?

La visión sólo duró unos instantes, los suficientes para darme la seguridad absoluta de que ibas a curar».

* * *

Preciosa esta anécdota de Don Bosco, ¿verdad? Pero a mí me deja lo mismo que a vosotros muy pensativo. ¿Qué paloma era aquella de la visión de Don Bosco? ¿La del arca de Noé? ¿la del Cántico espiritual? ¿la del Rocío? ¿la paloma de la paz...? Lo dejo a vuestra discusión. ¿Qué quería decir aquella paloma?

Lo cierto es que aquel chaval predilecto de Don Bosco, que también se llamaba Juanito, iba a ser más tarde el **Apóstol y evangelizador de la Patagonia**, el primer obispo y el primer cardenal salesiano, como os dije el mes pasado. Pero además, el Padre Cagliero fue el primer salesiano que vino a nuestra tierra y el fundador de la obra salesiana en España...

Ah, la blanca palomica ya pensaba en Juanito y Mari y en todos los muchachos españoles que iban a ser amigos de Don Bosco.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo.

PADRE RAFAEL



Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¿A que no habéis leído el **Cántico espiritual** de san Juan de la Cruz? Me refiero al más bello poema de la Literatura española y, para muchos, el más bello de la Literatura universal. Mari presume siempre de buena lectora, pero aquí creo que me va a fallar.

¡Que sí, que lo ha leído! Y como muestra de su buena memoria, me recita la estrofa que más le gusta:

«La blanca palomica
al arca con el ramo se ha tornado,
y ya la tortolica
al socio deseado
en las riberas verdes ha hallado».

Juanito se esperaba que Mari iba a salir por sevillanas rocieras. Y es que la **Blanca Paloma** está muy metida en su corazón. ¡Y en el mío, y en el de todos los que quieren a la Señora!

Pero, ¿a qué viene ahora esto del Cántico espiritual?, me diréis. Pues a la blanca palomica del arca de Noé, a la del Rocío, a la de la paz...

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Eusebio Moreno; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Liberación con María	1
Por las calles de los pobres	2
¡Qué hermoso ser pobre!	3
Un orden más justo entre Norte y Sur	4
Medalla de Oro de Algeciras a los Salesianos	8
De «tú a tú» con el director de la película «Il contadino di Dio»	12
¿Quién es Leandro Castellani?	13
La Virgen de la Liberación	16
Allariz, frondosidad salesiana	18
Los ochenta años del «abuelo» Raúl	20
Paco «el misionero» da las gracias	23
Los dos retos del padre Saksida	24
Jonás, uno de nuestros 42 «pivetes» más pequeños	27
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

«Liberación con María». María, Madre de la Iglesia, nos ayuda y nos impulsa a liberarnos y a liberar a todos cuantos, de alguna manera, sienten nuevas formas de opresión, que nos quitan la libertad de los hijos de Dios.

Foto.—José Luis Mena.

LIBERACIÓN CON MARÍA

• Durante el mes de octubre oímos todos los años de una manera obsesiva la idea misionera, al celebrar el DOMUND (Domingo Mundial de la Propagación de la Fe). Y es que todos los cristianos somos responsables de la fe que hemos recibido y hemos de saber transmitirla a las nuevas generaciones. Y no sólo a los países paganos, sino también y sobre todo, al nuestro.

Pero lo decimos con tristeza: nuestro pueblo español está paganizándose. O, lo que es lo mismo, se está deschristianizando: en la forma de pensar, de practicar, de vivir y de creer. Una corriente de superficialidad religiosa nos arrastra y nos envuelve. De esto tenemos experiencia en nuestras propias familias cristianas. Parece que estamos viviendo una degradación de valores, entre ellos, los propios valores del cristianismo. Hay un mundo pagano que se está infiltrando en nuestros hogares a través de la ventana, del aire que respiramos.

De ahí la importancia de transmitir la fe que profesamos a nuestra juventud. Es el modo de hacer dinámica la tradición recibida de nuestros padres cristianos. La fe no debe morir con nosotros: hemos de legarla a cuantos vienen detrás. Quizás no nos comprendan las nuevas generaciones, o no sintonicen con nuestro modo de vivir la fe. Las formas son importantes; pero donde no ha de haber fisura es en el contenido. Familia misionera es la que sabe transmitir a los hijos la fe como la mejor herencia recibida, y a pesar de los problemas de ambiente que nos esté tocando vivir.

• El DOMUND-87 «se nos ofrece el lema *Liberación con María*. En él se pretende unir en uno solo dos temas de actualidad: El Año Mariano y el proceso de liberación de hombres y pueblos, al que consagran tantos esfuerzos nuestros misioneros y misioneras. La Virgen, que en su canto del «Magnificat» hizo suyas las esperanzas de liberación de los pobres, inspira la actuación de la Iglesia misionera».

Y es que la devoción a María nunca ha de ser un adormecedor, sino una espuela que nos impulse a liberar a todos los que, de alguna manera, están oprimidos.

En junio de 1979 pronunciaba un discurso en la Universidad de Harvard el novelista Solzenitzin, y acusaba al mundo de haber perdido el arrojo y estar destruyendo la vida espiritual para satisfacer los deseos y apetitos más instintivos olvidando los proyectos de Dios. Citaba, entre otros ejemplos, el escepticismo religioso, el sensacionalismo de la prensa, la libertad irresponsable y las películas llenas de violencia delictiva y pornográfica. Y concluía exhortando a elegir de nuevo la senda de los verdaderos valores en vez de continuar el camino que conduce al egoísmo y fragmentación personales.

• Y éstas son las corrientes que hoy arrastran y oprimen a nuestra sociedad y a las nuevas generaciones. Con María hemos de estar alerta y luchar para librarnos y liberar de todo aquello que tienda a degradar nuestra dignidad de personas y atenace a nuestros jóvenes a estas nuevas maneras de esclavitud.

Con María seamos pues misioneros y liberadores. De nosotros, y de nuestros jóvenes, siempre más proclives a las tentaciones modernas que, al fin y al cabo, son siempre viejas, aunque vayan vestidas de vaquero.

POR LAS CALLES DE LOS POBRES

DON EGIDIO VIGANÓ NOS HABLA

¡La ciudad! Ese enorme y variopinto lugar de la convivencia humana.

Tiene su historia y su geografía; tiene su profecía y su representatividad; tiene sus arrugas y su juventud; ríe y llora; calla en sus cementerios, pero crece sin cesar en sus barrios.

La ciudad es uno de los temas más atrayentes para el pensador. Te hace pensar en el hombre y en su dimensión social, en su evolución cultural, en su actividad múltiple, en su porvenir, en su efervescencia política, en su dimensión familiar y ética, en su sensibilidad para el bien común, en su adelanto y en sus retrocesos.

¡Cuántas ciudades visitamos en nuestros viajes!, desde las pequeñas de 20.000 habitantes (Sondrio) hasta las metrópolis de veinte millones de habitantes (Ciudad de México); desde las antiguas como Roma hasta las más recientes como Brasilia; desde las ricas en arte y nostalgia (Venecia) hasta las más comerciales e industriales (Hong Kong). Por sus calles más importantes puedes encontrar de todo. Puedes admirar, desear, disfrutar.

Sin embargo, has de estar muy atento para no olvidar que hay calles escondidas, a menudo las más numerosas, en las que, después de dar unos cuantos pasos puedes hasta sentir, casi diría, la vergüenza de ser hombre.

Son las calles de los marginados, de los pobres, de las gentes que no tienen ciudad. He aquí algunos nombres paradigmáticos, pocos de los muchos que podríamos ofrecer. Y sólo para recordar viajes concretos: Río de Janeiro, São Paulo, Santiago de Chile, Lima, Caracas, Managua, La Habana, Port-au-Prince, New York, Bombay, Calcuta, Rangoon, Saigón (Hochimin), Ma-

nila, Johannesburgo, Nairobi, El Cairo.

Si sabes deambular por las calles de la miseria, encontrarás en éstas y en tantas otras ciudades el peso de las injusticias, las consecuencias de los egoísmos institucionalizados, la insensibilidad de la riqueza, la altanería del poder, la malicia del corazón humano.

Un panorama escalofriante. Países ricos poblados por pobres, metrópolis famosas que



esconden remolinos de infierno, progresos técnicos que aplastan al hombre, ideologías religiosas y sociales que venden opio para ocultar el chabolismo de la ciudad.

¿Por qué esta ofensa al hombre, esta carencia de fraternidad, este misterio de iniquidad? Muchas veces he observado en diversos países los enormes esfuerzos que se llevan a cabo para la liberación de los oprimidos. Son esfuerzos loables en su intento, pero a menudo parciales y reducidos y, por lo mismo, insuficientes.

No basta, por necesidad que sea, combatir la desigualdad económica. Por desgracia, aún en las calles de la miseria y entre los marginados hay, como me decía un apóstol de los pobres de Medellín, una triste, embrollada y vasta **cultura del pecado**: ¡cuántas miserias morales!

Es absolutamente indispensa-

sable la liberación. Pero ésta jamás puede venir ni del pecado de los ricos ni del pecado de los marginados: no puede ser fruto del interés egoísta o del odio fraticida. Sólo puede nacer en un corazón iluminado y potenciado por el misterio de Cristo liberador a través del desconcertante mensaje de su «pobreza evangélica».

Mis viajes me han convencido aún más que los libros más bellos que hoy es urgente volver a pensar «socialmente» en la pobreza de las Bienaventuranzas. Es una paradoja que nos clava su espuela y que nos llena el corazón de amor a los otros; nos sugiere una ciudad a medida de la familia y de los hermanos, integrando en una valoración teológica el trabajo, el comercio, la industria y la política.

Precisamente en Puebla los Obispos de América Latina hablaron de la «Pobreza evangélica» como única res-

puesta convincente ante los desafíos ya obsoletos de todo tipo de materialismo (de la derecha y de la izquierda); sólo la «Pobreza evangélica» es capaz de abrir las puertas de las soluciones alternativas a las sociedades de la injusticia; sólo ella puede lograr que la ciudad sea construida a la medida del hombre y en favor de la dignidad de todos sus habitantes. Si la pobreza evangélica se viviese en una ciudad, por sus calles andarían abrazadas la justicia y la paz, como dice la Escritura.

Un buen Cooperador me ha enviado un breve poema en el que describe los sentimientos de un cristiano ante la paradoja de la pobreza evangélica. Te invito a leer estos versos despacio y con atención. Ellos pueden ayudarte a pensar en la profecía y en las exigencias de la pobreza proclamada por Cristo y tan amada por su discípulo san Francisco.

¡Qué hermoso ser pobre!

Yo también soy pobre, Señor,
como tú lo fuiste.
No tengo nada,
lo que es decir nada
nada de nada.

¡Señor, qué hermoso es ser pobre!

Si tuviera nada más que un puñado
de esa tierra que dejan los hombres
sin cultivo,
plantaría rosas rojas para Ti.

Soy pobre.
No tengo nada,
lo que es decir nada
nada de nada.

Pero... tengo estas dos manos
(Señor, bendice mis manos).

Es el mayor tesoro
que Tú me has dado
para trabajar honradamente
humanamente
para ganar nuestro pan de cada día
y para vivir en esta tierra
atesorando tu Santo Evangelio.

Soy pobre
quiero vivir
y morir pobre.
Los pobres son esos cirios invisibles
siempre encendidos
ante la imagen de tu Cruz.

Si estas pequeñas llamas
llegaran a faltar un día
sin nosotros los pobres el mundo
sería una noche infinita.

(GIOVANNI FIORE, Cooperador Salesiano)

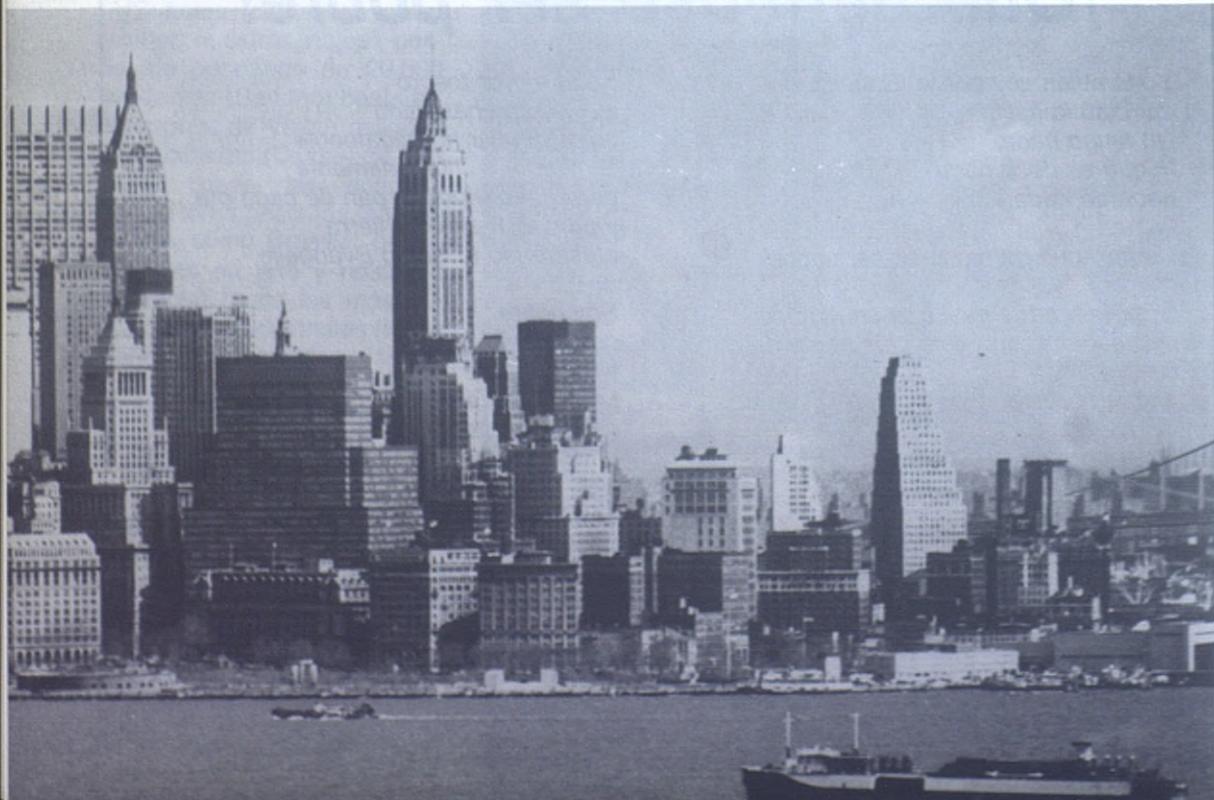
UN ORDEN MÁS JUSTO ENTRE NORTE Y SUR

- «Las Iglesias Jóvenes de la misión nos ayudan a despertar a nuestra responsabilidad acerca de la liberación de toda la humanidad».
- «El Papa nos recuerda que no se puede separar la verdad sobre Dios de su amor preferencial por los pobres».
- «La Virgen del "Magníficat" afirma el amor de Dios a los pobres y la censura divina contra los explotadores».

Declaraciones de monseñor Capmany, obispo-director nacional de las Obras Misionales Pontificias, ante el DOMUND 87, que se celebrará el 18 de octubre.

Año tras año, el DOMUND elige para sus catequesis y su intensísima propaganda un tema con garra. Suele elegirlo al filo de la actualidad de la Iglesia o del mundo. En la presente ocasión ha tenido la audacia de coger el toro por los cuernos y, ni corto ni perezoso, se ha atrevido a proponer algo así como un «DOMUND de la liberación». El tema es, sin duda, polémico, por lo menos, así lo juzgan algunos a raíz del

difícil y prolongado debate sobre la denominada «teología de la liberación». Por eso, de cara al inminente DOMUND, que se celebrará en todo el mundo el próximo 18 de octubre, urge aclarar algunos extremos con el obispo monseñor Capmany, director nacional de las Obras Misionales Pontificias y, en consecuencia, primer responsable del DOMUND.



—¿Por qué el DOMUND 87 ha elegido un tema tan vidrioso?

—Efectivamente, confieso que al proponer este tema nos hemos dejado picar por un tanto de audacia. Pero no podíamos marginarlo a un lado. Toda la acción misionera de la Iglesia, en la inmensa variedad de sus manifestaciones, entraña una fuerte relación con la libertad y la liberación. El DOMUND se debe a los misioneros y las misioneras; y creo que no siempre se está comprendiendo correctamente su compromiso y su acción.

—Tema polémico, me dice? Pues sí; el tema está en la calle y está con sus ribetes de polémica. Creo que hay en torno a este tema un determinado confusionismo y muchas parcelaciones. ¡Vamos a intentar poner un poco de luz! Y, por de pronto, vamos a recordar que la Iglesia, con Pablo VI en primer lugar, y con Juan Pablo II luego, está diciéndonos constantemente que el movimiento liberacionista es útil y necesario; y vamos a recordar también las orientaciones precisas que la voz del magisterio de la Iglesia nos está dando de unos años a aquí para su correcta andadura. Me gustaría que este DOMUND pudiera suscitar una mayor solidaridad y sintonía de todos con la Iglesia misionera comprometida en la liberación de los pueblos del Tercer Mundo.

—¿Cree usted que la voz de la Iglesia está hablando claro sobre este asunto?

—¿Que si está hablando claro? ¡Clarísimo!, diría yo. Abundan los textos. Podría organizarse toda una antología de textos claros, contundentes, energéticos, fuertes... ¡Qué sorpresa para no pocos! Pero se lo resumo en cuatro o cinco

afirmaciones: la Iglesia tiene que estar atenta y ser sensible a todo cuanto afecta al verdadero bien del hombre; el Evangelio es siempre fermento de libertad y de liberación; ésta —la liberación— ha de ser integral y profunda, ha de abarcar a todas las dimensiones de la vida de cada hombre y de todos los hombres y tiene que arraigar primeramente en el corazón del hombre; las comunidades cristianas, por fidelidad al Evangelio, tienen el deber de comprometerse audazmente en la lucha por la justicia...

—¿Cree que estas cuatro o cinco afirmaciones se están realizando hoy en las misio-

nes? Por su cargo, usted es un testigo privilegiado de lo que ocurre en la Iglesia del Tercer Mundo...

—Sí, he tenido la gran fortuna de ver de cerca cómo trabajan los misioneros y las misioneras. ¡Es una gracia inmensa! Les he visto luchar contra el hambre, combatir las enfermedades, ilustrar las inteligencias con sus escuelas, sus universidades; les he visto comprometidos con los más pobres, en condiciones verdaderamente heroicas; y les he visto estimulando a los pueblos a liberarse de las estructuras sociales y políticas injustas que niegan a los hombres derechos fundamentales y



que, en definitiva, son la causa de las mil formas de pobreza y de explotación que padecen tantos millones de seres humanos... Estos testimonios me han hecho pensar mucho, reflexionar humillado y dolorido. He llegado a la conclusión de que siempre los misioneros —la Iglesia en las misiones— ha realizado una actividad liberadora, como lo reconoce

gracia de Dios, liberadora como es ésta del mal radical que es el pecado. ¿Acaso en la raíz de todas las injusticias, marginaciones, explotaciones, odios, venganzas, rebajamiento de la propia dignidad y de la dignidad de los otros no está el pecado?

De todos modos, creo que aún falta mucho camino por andar; que hace falta mayor

dad y del cosmos; y la Iglesia debe mirar hacia ella para comprender en su integridad el sentido de su misión». ¿No era toda una «tentación», con esto por delante, a que el DOMUND abordara el tema de la liberación de la mano de María? «Mirar hacia María»; «ver en María la imagen más acabada de la libertad y de la liberación»... Esto es lo que pretende presentar el DOMUND de este año.

—Y ¿algún otro aspecto?

—Sí, una concreción de lo anterior, sin duda. Las misiones se localizan, si no exclusivamente, sí preferentemente en pueblos pobres, en los pueblos del Tercer Mundo. Una de las dimensiones del liberalismo evangélico se refiere, muy puntualmente, a la liberación de la pobreza. Y María —«Madre de los pobres»— inspira lo que hoy llamamos «opción preferencial por los pobres». Juan Pablo II ha destacado este aspecto. Comenta el Papa la intervención de María en las bodas de Caná y, pasando del hecho concreto a una dimensión de lo en él simbolizado, escribe: «Manifiesta la solicitud por los hombres, el ir a su encuentro en toda la gama de sus necesidades».

Cuánto no habrá que luchar hasta que lleguemos a una verdadera fraternidad...

con elogio la encíclica «Populorum Progressio»; pero pienso también que hoy, en nuestros días, se atiende de modo muy creciente a este aspecto de la misión evangélica... ¡Porque todo esto no es ni política ni temporalismo, en el mal sentido que puedan tener estos términos! Yo puedo garantizar que los misioneros actúan siempre por motivos evangélicos; que proclaman incansables la Buena Nueva del Evangelio y que a ella se refieren en toda su acción de libertad y de liberación; que entregan sus vidas al servicio de los hombres, pero que sobre todo ofrecen a todos la

concienciación, mayor compromiso, mayor audacia...

—Y, María... ¿qué tiene que ver la Virgen con todo esto? Porque el DOMUND de este año habla de «liberación con María»...

—Estamos en pleno «Año Mariano», ¿no? Difícilmente podríamos librarnos de la «tentación» de unir el DOMUND con María... Desde el primer momento en que comenzamos a proyectar el DOMUND 87 nos rondó por la cabeza una afirmación del Papa Juan Pablo II: «María es la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humani-

—Una aplicación de lo que la Virgen dice en el canto del «Magníficat»...

—Sin duda. El «Magníficat» afirma el amor preferencial que Dios tiene para con los pobres y la censura divina contra los explotadores. «Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada». El Papa Juan Pablo II acaba de recordarnos «la importancia que los pobres y la opción por los pobres



Cuánto no habrá que luchar hasta que lleguemos a una verdadera fraternidad...

tiene en la Palabra del Dios vivo». «Se trata —comenta— de temas y problemas orgánicos relacionados con el sentido de la libertad y de la liberación».

—Las frases del «Magníficat» suenan a revolucionarias...

—Ya lo ha dicho más de uno... Juan Pablo II asume lo fundamental de este «sentido revolucionario del Magníficat». Este cántico no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos». Y más aún: «La Iglesia, acudiendo al corazón de María, a la profundidad de su fe expresada en el «Magníficat», renueva cada vez mejor en sí misma la conciencia de que no se puede separar la verdad sobre Dios que salva... de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y los humildes.

—Que esta «inspiración» preside la acción de los misioneros, parece claro; pero, ¿entre nosotros?

—Las Iglesias jóvenes, en efecto, están cargadas de ilusión, de compromiso, de luchas más o menos victoriosas, según sus posibilidades y las circunstancias de cada país. Nos están ayudando a despertar a los deberes más inmediatos de liberación entre nosotros y, sobre todo, a asumir la parte de responsabilidad que tenemos, como hombres y como cristianos, en la liberación de toda la humanidad. El DOMUND 87 quiere traer a primera actualidad este testimonio de las Jóvenes Iglesias, su esfuerzo liberador

«He tenido la suerte de ver a los misioneros y misioneras luchar contra el hambre, combatir las enfermedades, ilustrar las inteligencias; les he visto comprometidos con los más pobres, en condiciones verdaderamente heroicas...»

unido a su amor filial a María. Para que comparemos lo nuestro con lo suyo; para que nos corrijamos, para que mejoremos nuestro comportamiento eclesial. ¿Acaso el Occidente, y España en él, no corre la tentación de instalarse en las comodidades de la civilización, como si esas comodidades fueren los bienes definitivos y mayores de la vida humana? ¿Acaso no tenemos a hacernos sordos ante los gemidos de la humanidad? ¿Acaso no actuamos más por motivos técnico-políticos que por una solidaridad profunda y una valoración sentida de la dignidad de las personas?

—Y, además de este mensaje, ¿qué exigencias prácticas nos llegan con este DOMUND?

—Entiendo que el DOMUND 87 nos exige una preocupación comprometida por un orden social más justo entre nosotros, en todo el mundo

y en las relaciones entre el Norte y el Sur. Nos exige un paso hacia adelante en el camino hacia una civilización de la verdad, de la libertad, de la justicia, del amor. Nos exige una visión global del hombre y de la humanidad entera, que es lo que la Iglesia ofrece al mundo. Los creyentes vemos a Jesucristo en nuestros prójimos y esto nos exige un amor total —auténtico— al hombre, a todo el hombre y a todos los hombres. El DOMUND nos exige volcarnos sobre las situaciones de pobreza del Tercer Mundo, que es donde se sitúan mayoritariamente las Iglesias Jóvenes. Para que se acreciente más y más nuestra aportación en oración, sacrificio, dinero y entrega personal en favor de la liberación integral de todos los hombres y pueblos.

Yo creo que éste del 87 es un DOMUND muy importante.

MANUEL DE UNCITI





MEDALLA DE ORO DE ALGECIRAS A LOS SALESIANOS

La comunidad salesiana de Algeciras recibió la medalla de oro de la ciudad, en solemne acto celebrado en el salón de sesiones del antiguo Ayuntamiento. El acontecimiento estuvo presidido por el alcalde, Ernesto Delgado, quien hizo entrega de la distinción a don Celestino Rivera Aroca, inspector provincial de los Salesianos, recibiéndola en su nombre.

Señalemos que el salón de sesiones estuvo abarrotado de público, al extremo de ser insuficiente, y numerosísimas personas siguieron la ceremonia en los pasillos de acceso al salón y patio central.

Benito Sánchez Gómez, secretario general del Ayuntamiento, abrió el acto dando

lectura al acuerdo plenario de 28 de noviembre del 86, en el que la corporación, por unanimidad, otorgaba la más alta distinción a la referida congregación. Continuó en el uso de la palabra el concejal de Cultura, Palacios Escobar, quien dio cuenta de los pormenores seguidos en la tramitación del

expediente. En tal sentido, resaltó las más de 5.000 firmas individuales que avalaban la concesión de la medalla, así como las adhesiones de entidades, peñas y asociaciones de toda índole.

Destacó Palacios la labor cultural y educativa que desde 1936, fecha de llegada de la

Don Celestino Rivera, Provincial Salesiano de Sevilla, enseña complacido la Medalla de Oro recibida del Alcalde de Algeciras.

orden a Algeciras, realizaron los salesianos en los cincuenta años de permanencia en la ciudad. A continuación, dio la lectura a una larga lista de telegramas recibidos de toda España, e incluso del extranjero (uno de Roma), en los que se unían felicitaciones y adhesión por la distinción de que eran objeto los Padres Salesianos.

Intervino a continuación el alcalde, Ernesto Delgado, quien comenzó diciendo: «Hoy, en una ocasión solemne en la que la ciudad de Algeciras está de enhorabuena, al presentársele la oportunidad de mostrar su reconocimiento a una institución entrañable, vinculada con fuertes raíces a la historia local». Haciendo gala de su condición de historiador, arrancó desde la presencia salesiana en España, cuando el arzobispo Joaquín Lluch gestionó directamente de Don Bosco la llegada de sacerdotes a la comunidad, de los que seis de ellos llegaron a Gibraltar. En su recorrido histórico apuntó el dato del reverendo padre Andrés Yun Encinas; «auténtico impulsor de las obras de restauración de la Iglesia de La Palma, y don Modesto Jiménez, párroco de la capilla del Hospital Municipal», deteniéndose más extensamente cuando en octubre de 1936 entraron en funcionamiento las escuelas

salesianas de Algeciras, ubicadas en la avenida Agustín Balsamo.

Enumeró Ernesto Delgado los principales sacerdotes salesianos desde dicha fecha hasta nuestros días, algunos de los cuales, como Miguel Gómez Medina, muy anciano ya, se encontraban presentes, y que al ser nombrados, el público interrumpió, —entre ovaciones—, la disertación del Alcalde.

Terminó dirigiéndose al inspector provincial de los salesianos don Celestino Rivera Aroca, al tiempo que le entregaba la medalla de oro con estas palabras: «Recibid con mi felicitación sincera, la gratitud de los algecireños por los relevantes méritos de vuestra congregación, prestando servicios de orden educativo, cultural y social a miles de jóvenes algecireños, que forman

la realidad de una Algeciras pujante, y con fundadas esperanzas de un excepcional futuro».

El inspector, don Celestino Rivera, tras recibir la medalla entre una enorme ovación, agradeció la misma diciendo entre otras cosas: «Excelentísima corporación municipal y señor Alcalde, toda la familia salesiana se siente honrada por este acto, y quiere acoger esta distinción con una invitación del pueblo algecireño a seguir siendo fieles en nuestro servicio hacia los jóvenes, promover su competencia, formación cultural y ayudarles a ser, como decía Don Bosco, honrados ciudadanos y buenos cristianos». Gracias a todos por darnos este estímulo y aliento; gracias a todo el pueblo de Algeciras por haberlos acogido con tanta amistad y comprensión».



Mesa presidencial del Ayuntamiento de Algeciras en el solemne acto de la entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad a la Congregación Salesiana.

RECONOCIMIENTO A LOS SALESIANOS

Discurso del señor alcalde de Algeciras

Señor Inspector de la Congregación Salesiana; Señoras; Señores:

Hoy es una ocasión solemne, en que la ciudad de Algeciras está de enhorabuena. En esta fecha, a la Corporación Municipal, como legítima y democrática representante de nuestro pueblo, se le presenta la oportunidad de mostrar

que algecireña, en la demarcación de San Isidro, feligresía que años más tarde sería regida por el inolvidable sacerdote don Miguel Gómez Medina, persona considerada como una auténtica institución, de imborrable recuerdo, cuyo nombre permanecerá por siempre vinculado a ese trozo entrañable del barrio de San Isidro.

en funcionamiento en 1958, y que hoy son un orgullo para Algeciras.

Por este Colegio, cuyas obras finales fueron dirigidas por el arquitecto gaditano Francisco Hernández Rubio, han desfilado hombres de excepcional categoría humana y profesional, y cuyas huellas dejaron una impronta de bien hacer, permiten recordar algunos nombres que fueron fundamentales en la ascendente trayectoria de esta Comunidad.

Consciente de este digno histórico, nada más grato para esta Alcaldía y Corporación Municipal que recoger con entusiasmo la solicitud elevada por don José Amado Sánchez en nombre de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos, en petición de conceder a esta Congregación la Medalla de Oro de la Ciudad.

El expediente incoado, tiene por sí mismo la suficiente expresividad. Los miles de firmas de algecireños, el elevado número de Entidades y Colectivos que avalan la propuesta, constituye una muestra de generalizado pronunciamiento para que se perpetúe solemnemente la vinculación salesiana con el pueblo de Algeciras.

Y a ello responde el acuerdo plenario adoptado por la Corporación el día 28 de noviembre de 1986, cuya culminación realizamos hoy.

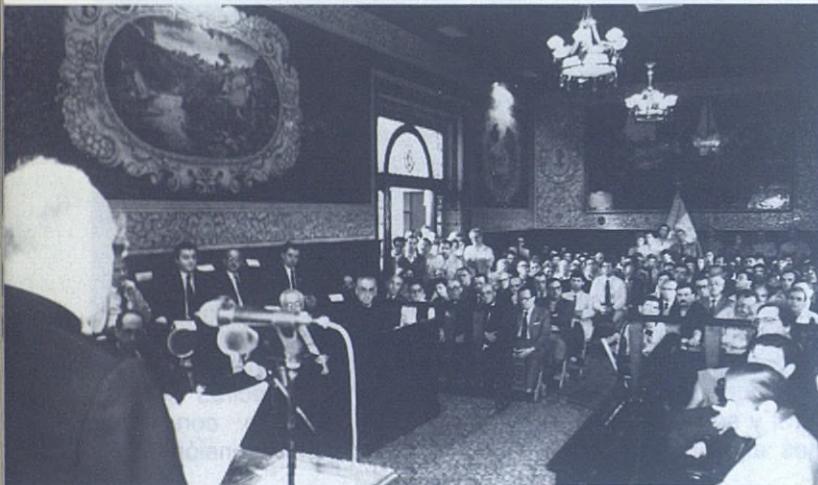
Señor Inspector:

Con la honrosa representación que me confiere la Presidencia de la Excelentísima Corporación Municipal, en nombre de nuestro pueblo, os voy a hacer entrega de la **Medalla de Oro de la ciudad de Algeciras**.

Recibid con mi felicitación sincera, la gratitud de los algecireños por los relevantes méritos que vuestra Congregación ha prestado a los intereses locales en el orden educativo, cultural y social, en la formación de miles de jóvenes que a través de generaciones hoy forman la realidad de un Algeciras pujante y con fundadas esperanzas de un excepcional futuro.

Algeciras pone en vuestras manos su más preciada distinción ciudadana. Aceptadla con orgullo porque se corresponde justificadamente con vuestros merecimientos. Y que esta Medalla de Oro, sea un nuevo motivo de estímulo para seguir cooperando con nuestro pueblo y su juventud.

Gracias.



Vista del salón de actos del Ayuntamiento durante el discurso de acción de gracias de don Celestino Rivera.

su reconocimiento a una Institución que, por méritos propios, se ha vinculado a la historia local con fuertes y entrañables raíces.

Mi condición de Licenciado en Historia, me hace caer en la tentación, disculpable en este caso, de repasar cuanto ha representado para Algeciras y los algecireños la presencia de la Comunidad Salesiana durante más de cincuenta años en nuestra población.

Las aguas de la Bahía que llevan el nombre de Algeciras, dan su primera bienvenida a estos salesianos, adelantándose en cinco días a la fecha del 16 de febrero de 1881, donde hacen su presentación en Utrera para fundar la primera Casa, que lleva con justificado título el de «Madre y Maestra».

Transcurrirá un largo período de tiempo, hasta que la presencia Salesiana tome carta de naturaleza con carácter estable en Algeciras, cuando en 1934 el entonces obispo de la diócesis Cádiz-Ceuta, monseñor Ramón Pérez Rodríguez, confía a la Congregación las Parroquias de Algeciras. Y es justamente en este año de 1934, cuando se crea la tercera Parro-

Y son apuntes para la historia local, que otras dos destacadas figuras salesianas, don Andrés Yun Encinas, auténtico impulsor de las obras de restauración de la Iglesia de Nuestra Señora de la Palma y don Modesto Jiménez, párroco de la Capilla del Hospital Municipal, llevaron a cabo durante muchos años una ejemplar y reconocida labor.

Todo ello, en el terreno parroquial y apostólico. Pero las inquietudes de los Redactores, van a discurrir por un nuevo sendero: el campo de la enseñanza.

Así, en octubre de 1936 entran en funcionamiento las Escuelas Salesianas de Algeciras, ubicadas en el antiguo edificio que existía en la Avenida de Agustín Balsamo, donde hoy se levanta el Templo del Carmen.

Su eficacia y rendimiento quedaron plenamente demostrados. Y su aceptación se confirma, cuando hay necesidad de construir un nuevo Centro, el que hoy alberga a las Escuelas Salesianas, dotado de capacidad y medios, para atender la demanda de enseñanza por parte de estos religiosos. Instalaciones que entraron

NUESTRO AGRADECIMIENTO

Discurso del padre Inspector

Ilmo. Sr. Alcalde.
Excma. Corporación Municipal.
Miembros de la Familia Salesiana.
Señoras y señores.

Con un solemne triduo a María Auxiliadora en la Parroquia de La Palma, los últimos días de mayo de 1935, los Salesianos iniciaron su presencia en Algeciras. Y en estos últimos días de mayo, la Virgen de Don Bosco ha querido que esa presencia de los salesianos en esta ciudad venga ratificada con el reconocimiento que hoy se nos otorga.

Los Salesianos de hoy, comprometidos en la promoción y educación de la juventud algecireña, con la sencillez, la sinceridad y de corazón, como acostumbran a expresarse nuestras gentes, queremos agradecer al ilustísimo señor Alcalde y a la excelentísima Corporación Municipal, la concesión de la Medalla de Oro de la ciudad a la Congregación Salesiana, motivada por la reciente celebración del 50 aniversario de su establecimiento en Algeciras y a su labor educativa y de promoción en beneficio de la juventud y el pueblo de Algeciras, realizada durante esos años en la ciudad.

Sabemos cuántos miles de personas, cuántas sociedades y entidades de todo género, educativas, culturales, sociales, recreativas, deportivas, de vecinos... han querido adherirse, avalando ampliamente la iniciativa de los Antiguos Alumnos Salesianos y de toda la Familia Salesiana en Algeciras de solicitar la alta distinción que hoy se nos otorga. A todos ellos, a todo el pueblo algecireño, queremos darle por ello nuestras más reconocidas gracias.

Pero no dudo que todos compartirán con nosotros, los salesianos y la Familia Salesiana de hoy, la voluntad de dirigir nuestro agradecimiento de un modo especial a los salesianos y colaboradores que desde 1935 han venido sirviendo a Algeciras y sus gentes, con sencillez y con entrega, compartiendo la vida de cada día de nuestra ciudad, primero en las tres parroquias de El Carmen, La Palma y San Isidro; más tarde en las Escuelas Salesianas de San Ramón, fundadas por el excelentísmo y reverendísimo don Ramón Pérez Rodríguez, obispo de Cádiz-Ceuta; en el único Instituto Nacional de Bachillerato, del que el salesiano don Miguel Gómez fue director de 1956 a 1959, y últi-

mos. Queremos, con vuestra colaboración, formar hombres organizados, laboriosos y constantes; críticos pero solidarios, con gran sentido de la justicia, con una fe comunitaria y com-



Salesianos que ocupaban los escaños de los concejales.

mamente en el nuevo templo de la Parroquia de San Isidro y en el nuevo edificio del Colegio Salesiano.

Ellos y la distinción que por su trabajo se nos otorga, nos hacen sentirnos hoy, con más fuerza si cabe, integrados con unos más en la ilusión y el esfuerzo de toda la población por construir una convivencia más justa y más humana, y promocionar a través de la cultura como hombres y como cristianos a todos, especialmente a la juventud más necesitada.

Los Salesianos, y con nosotros toda la Familia Salesiana y amigos de Don Bosco, sabemos bien cuánto hemos recibido de Algeciras y sus gentes «especiales»; cómo han sintonizado el espíritu y el sistema pedagógico de Don Bosco con las grandes virtudes de nuestro pueblo andaluz.

Queremos seguir trabajando al servicio de la juventud, sobre todo en los sectores más populares y

prometida, y con la clara conciencia de que la libertad, la promoción, la educación y el destino de nuestro pueblo, especialmente de nuestra juventud, es tarea fundamental de todos y de cada uno.

Excelentísima Corporación Municipal ilustrísimo señor Alcalde: toda la Familia Salesiana se siente honrada por este acto. Aceptando esta distinción, quiere acogerla como una invitación del pueblo algecireño a seguir siendo fieles en nuestro servicio a los jóvenes, a compartir con ellos el pan, a promover su competencia y su formación cultural, ayudándoles a ser, como decía Don Bosco, «honrados ciudadanos y buenos cristianos».

Gracias a todos por darnos este estímulo y aliento. Gracias por compartir nuestra preocupación por la juventud más necesitada. Gracias a todo el pueblo algecireño por habernos acogido con tanta amistad y comprensión.



DE TÚ A TÚ CON EL DIRECTOR DE LA PELÍCULA «IL CONTADINO DI DIO»

La canícula se enfurecía por aquellas fechas. Muchos buscaban alivio por playas o montañas, concediéndose una breve y merecida escapada veraniega. Pero había quien —desafiando los candentes zurriagazos del sol— se quedó, como si tal cosa, al pie del cañón. Hablamos de Leandro Castellani que, cámara en ristre, está filmando las primeras «tomas» de la película sobre Don Bosco que tendrá como probabilísimo título: «Il contadino di Dio». Lo hemos abordado expresamente para ofrecerles a los lectores del Boletín Salesiano sus primeras conclusiones sobre el tema.

—¿Cómo fue el que le ofrecieron los Salesianos el dirigir este film, que será un gran «boom» en el año 88?

—Misterio, misterio —responde sonriendo—. No lo sé, aunque me es fácil suponerlo... Me considero como uno de los directores artísticos que no sienten ningún complejo, cuando se trata de hacer cine de santos. La verdad es que son temas un tanto dados de lado y que, en todo caso, se afrontan con cierta perplejidad. Para mí —y lo digo lisa y llanamente— son tramas perfectamente válidas dentro del horizonte humano, incluso con su carga exquisitamente novedosa. No me resultan atípicos, sino algo vivencial y, por tanto, maniobro con ellos sin el más mínimo prejuicio y enmarcándolos en su exacto contexto. Pienso que así me acerco a ellos con sencillez e intensidad, al mismo tiempo, lo cual no deja de tener su mérito. Acaso todo este conjunto de factores ha servido

para que se me invitase a realizar este cometido, que yo he aceptado con sumo agrado.

—¿Qué es lo que más le ha interesado de la puesta en escena de De Concini?

—Tiene el gran mérito de haber prescindido del clásico serial anecdotico —aunque, en este caso, es frondosamente abundante y de contornos muy bellos—, y la infancia y adolescencia del protagonista hubieran sido una sabrosa tentación, tanto que parecería un delito el renunciar a narrarlas. El guión de De Concini hace un quiebre especial no cuenta la historia del héroe, con su inconfundible estilo desde la primera niñez, sino la aventura de un hombre que, en el Turín de la primera revolución industrial, se pone en contacto con un enjambre de desamparados inmigrantes: gente que hoy llamaríamos subproletarios o preproletarios. Siente la urgentísima necesidad

de arremangarse redentoramente y su diagnóstico es preciso y definitivo: opción apostólico-educativa por los jóvenes. Así se convierte en animador, educador y fundador; un hombre que tuvo que habérselas continuamente contra dificultades de todo tipo: económico, social, político, eclesial... Y todo esto lo lleva a cabo porque siente un impulso superior, que es una fe «de las que trasladan montañas»... El guión se centra principalmente sobre esta apoyatura y trata de sacar de ellas las más desparramadas consecuencias. Este meollo fue lo que me impactó de una forma inmediata y contundente, y me parece que tal dimensión ha merecido cumplidamente la pena.

—¿Van a privarnos, entonces, de aquel halo mágico de curiosidad y simpatía que aureola siempre la figura popular y anecdotica de Don Bosco?

—Espero que no. No se puede olvidar que la simpatía que la figura de Don Bosco suscita se debe en gran parte a su peculiarísimo estilo de insinuarse a los jóvenes. Es como una centella mágica que dinamiza infaliblemente su influjo pastoral. Ahí está el hecho de que, tras un siglo, se diga comúnmente «Don Bosco» más que «San Juan Bosco»: esto significa que seguimos indefinidamente considerándolo como el sacerdote que se encuentra en la calle con sus muchachos, que no aparece como el Santo distante de los

altares y que sigue siendo un personaje cercano a nosotros. La sugerencia que genera su figura se debe a esa especie de magia atrayente y bondadosa que conquista los corazones. Todo esto está muy presente en el guión y la fascinación que ejerce Don Bosco se funda en su extraordinaria capacidad de afecto y embeleso.

—*Bien. Todo esto es como el nervio común de la puesta en escena, pero ¿cuál es el episodio que le ha parecido más sugestivo, la escena que más le ha impactado?*

—Como he dicho antes, no he tenido reparo o pudor en poner de relieve los valores sobrenaturales, sin recurrir a claves reduccionistas, como es normal tentación de nuestro cine. Subrayo, por lo mismo, que me ha impresionado aquella escena del film en la que Don Bosco moribundo ve a la Virgen. Los salesianos que rodean su lecho prestan su voz en «off», para comentar esta visión, y exclaman: —Nos está diciendo que hemos de acudir continuamente a María, que hemos de contar siempre con su auxilio... Y Don Bosco les corrige: —No, no quiero deciros eso. ¡Lo que quiero decir es que estoy viendo a la Virgen!

Es, pues, un momento de mucha emoción. No hay por qué inquirir siempre una explicación racional a lo que está muy por encima de lo meramente humano... Hay otros momentos bonitos, como el encuentro con Pío IX o el episodio de aquel muchacho que se escapa del grupo de presos de La Generala. Espero que la mayor parte de estos episodios del guión pasen a ser otras tantas secuencias en el film.

—*¿Tuvo ocasión de encontrar se alguna vez con el personaje, antes de tener en sus manos el guión?*

—La verdad es que no tuve entonces ningún impacto directo y preciso. No soy antiguo alumno salesiano, aunque haya conocido en mi vida a varios salesianos. Supe quién era Don Bosco, porque es una de esas figuras que no pueden pasar inadvertidas en nuestra formación católica. Y —como les habrá sucedido a tantos—, lo he conocido por sus popularísimas biografías, donde priman sus aventuras infantiles y juveniles.

—*¿La película será suya o de De Concini? ¿Qué relación existe entre el guión y la creatividad y*

sensibilidad de un director como usted?

—Soy un «director» un tanto prepotente, en el sentido de que estudio muy a fondo el guión, lo profundizo mucho, pero termino por no llevarlo conmigo en el momento de las filmaciones. He

comprobado que, en pocas ocasiones, ha habido conflicto entre guión y film terminado. Siempre han reconocido los guionistas, cuando el argumento no era mío, que el espíritu, las intuiciones válidas y los momentos-clave de la trama no habían sido traiciona-

¿QUIÉN ES LEANDRO CASTELLANI?

● Nace en Fano, provincia de Pesaro (Italia), el 1.º de diciembre de 1933.

● Diplomado en filosofía, trabaja desde 1960 en la RAI (Radio Audiovisión Italiana), principalmente en el sector de encuestas y guiones de tipo histórico. Su último trabajo ha sido «Il coraggio di parlare», un film (inspirado en la homónima novela de Gina Basso) que es una valiente requisitoria contra la mafia calabresa.

● sus creaciones:

— 1960: «Vita breve ed eroica d'Ippolito Nievo» (ayudante de dirección).

— 1961: «Patria mia» (ayudante de dirección).

— 1962: «Il cerchio magico» (5 episodios). «Noi e l'automobile» (5 episodios). «Il futuro delle Puglie» (textos y guiones).

— 1963: «Storia della bomba atomica» (6 episodios: texto y guión). «L'enigma Oppenheimer» (texto y dirección).

— 1964: «Giovanni XIII». «Galileo»: texto y dirección.

— 1965: «Il caso Raik». «Il segreto di Rudolf Hess»: texto y dirección. «Fuga da Lipari»: (texto) y otros documentales.

— 1966: «Sistematore» (documental).

— 1967: «Operazione Alsos». «1898: proceso de don Alberto». «L'assassino di Trotsky». «Ogni morte di uomo».

— 1968: «Jean Jaurès, apostolo del pacifismo». «L'affare Dreyfuss». «L'impresa di Fiume». «Il processo Slansky».

— 1969: «Compianto per la morte di Bob Kennedy». «Marsiglia 1934: técnica d'un assassino político». «Dopo Hiroshima» (6 episodios).

— 1970: «Il muro». «La strana vita e le straordinarie avventure di Robinson Crusoe». «Le cinque giornate di Milano».

— 1971: «Orfeo in Paradiso» (escenificación).

— 1972: «Ipotesi sulla scomparsa d'un fisico atomico». «Sul filo della memoria».

— 1973: «Delito di reginie: il caso Don Minzoni».

— 1974: «Quaranta giorni di libertà». «Ladri e quadri».

— 1975: «Tommaso d'Aquino» (telefilm).

— 1977: «Il Faust di Marlowe».

— 1978: «La gatta».

— 1979: «Mille e non più mille» (6 episodios).

— 1982: «Venti anni dal Concilio» (encuesta televisiva).

— 1983: «Il sottoscritto Giuseppe Donati» (telefilm).

— 1984: «Prima e dopo la bomba» (6 episodios).

— 1985: «Norimberga: processo al processo» (encuesta).

— 1986: «Il coraggio di parlare» (film).

● Castellani ha publicado, además, diversos ensayos y libros. Citemos únicamente algunos:

— «Temi e figure del cinema contemporáneo» (ed. Studium, 1963).

— «6 agosto: storia della bomba atomica» (ed. Vallecchi, 1964, trad. a cuatro lenguas).

— «I santi dell'Apocalisse» (ed. SEI, 1969).

— «Come si fabbrica un programma TV» (ed. La Scuola, 1970).

— «Dossier Majorana» (ed. F. Fabbri, 1974).

dos. También en este caso, creo que mi comportamiento será el mismo.

—Se nos ofrece *Don Bosco* como una figura poliédrica. Los que se han interesado por él han subrayado algún aspecto particular: el educador, el fundador religioso, el hombre comprometido socialmente, etc. Recientemente, la prensa laicista le ha buscado otras definiciones: el «manager», el hombre de empresa, el mago... ¿Qué característica sobresaldrá en esta película?

—El guión apunta muchos de esos aspectos que usted indica. No ha perdido de vista esa complejidad de nomenclatura que varía a través de los tiempos. Y esto es así porque todos nos esforzamos por buscar en el pasado lo que nos puede servir ahora mismo. En el fondo, nuestro modo de contar la historia es siempre un poco interesado. Si la nomenclatura varía es porque hay interés en vincularla a la vida. Por encima de todo esto, no quisiera que se perdiera ningún fleco de la grandeza global del hombre: un hombre coherente en su modo de ser y en su fecundidad. Hay un dato que se sobrepone a todos: su fascinante contacto con la gente. Cada persona que se topa con él queda siempre y de alguna manera impresionada. Es un hombre que deja huella por donde pasa. Y esta huella no puede reducirse únicamente a un «mánager» o «líder» social. Esto no nos pasa con un Agnelli o con un Lama...

Don Bosco está siempre en el trance de ser él mismo, igual con el muchacho analfabeto que viene del mundo rural que con Rattazzi o Cavour. Por eso será un personaje, desconcertante incluso precisamente porque no lo definen con exactitud los variopintos epítetos que se le pueden dar. Creo que el ser **signo de contradicción** vale bastante para definir a Don Bosco y que sea un dato útil para el film, en el sentido de que nuestra película sea más un saboroso espacio de cinefórum, que un «divertimento» de cómodas respuestas.

—El cine está atravesando un momento significativo. Superada la fase de los «supermans a lo Rambo» y abriéndose camino entre oleadas de productos cargados de violencia, de erotismo o de fácil sinsentido, el material que se nos está proponiendo tiene connotaciones de cierto valor religioso.



TURIN-VALDOCCO: Estatua de Don Bosco en el lugar de sus actividades.

so, desde «La misión» hasta «L'inchiesta» y «Thérèse». Dentro del contexto de esta reverdeciada sensibilidad para lo sacro, choca un tanto este elemento insólito: los autores son agnósticos o no católicos. ¿Confiar a un director artístico «católico» el film de *Don Bosco* significa devolver los santos a sus legítimos propietarios?

—Sí, tengo formación católica, pero no me he encontrado nunca demasiado cómodo, en el sentido de que he tratado ciertos temas con sencillez, pero también con apertura y sin prejuicios. No hay peligro de que un «regista» de formación católica pueda dar una lectura demasiado católica a un personaje católico. La cosa me hace sonreír un poco, porque sería como tener miedo de que un técnico de ingeniería aeronáutica trajine entre aviones. Si hemos de enseñar literatura francesa, hay que saber como mínimo un poco de francés. Por otra parte, considero que lo que yo he hecho, puede evitar el riesgo de hacer una versión demasiado doméstica o integralista. Hay algo más en lo que tengo sumo interés: cuando yo he discursado sobre argumentos católicos o cristianos como los de Tomás de Aquino o «Mille e non più mille», no he tratado de dirigirme únicamente a los católicos. Plantear temas católicos a los católicos corre el peligro de caer en un acotamiento argumen-

tal y en una jerga que dejan muy encapsulada cualquier propuesta. Trato de expresar mis temas de tal forma que, por la manera de ofrecerlas y por el contenido que dicen tener puedan ser compartidos por cualquier persona que tenga interés de reflexionar sobre ellos. Por lo mismo, he evitado siempre el hacer películas confeccionales.

—Hay en su producción una cierta variedad de temas, argumentos y lenguajes (en cine y televisión). ¿Es esto una nota característica suya y algo así como el hilo conductor de todas sus obras?

—Pienso hay en ellas una cierta unidad. Vaya por delante que me preocupo mucho del lenguaje como comunicación y como ejercicio expresivo. He tratado de ser un artesano que trabaja con manos y pies para llevar a cabo todo tipo de experiencias, y resulta difícil que una experiencia nueva no logre emocionarme. Entre los temas que he desarrollado, el elemento recurrente es el hombre en sus diversas opciones. Incluso en las obras en que trataba de momentos históricos, ha estado siempre presente esta relación del hombre con los caminos que se le abrían como horizonte. Me ha obsesionado siempre la idea del hombre que, en un determinado contexto social, se encuentra frente al problema de decidirse y

de ser él mismo. Creo que ésta es una de mis constantes mentales. Pero hay otras: mi sumo interés por los temas del altruismo, del pacifismo y, si se quiere también, el de una cierta apertura religiosa. Son preocupaciones que me obsesionan y me comprometen fuertemente. Es más, pienso también que esto es lo que fisonomiza mi profesionalidad y el oficio que tengo.

—En el contexto de tal profesionalidad, puede haber el riesgo de actuar como el cirujano que ve desfilar ante sí cuerpos y más cuerpos humanos y opera sobre cada uno, pero con una actitud un tanto fría y desarraigada...

—No, eso sí que no. Yo hago este trabajo porque me interesa hacerlo y porque, en cada cosa que hago, no quiero renunciar a la ocasión de pensar si hay para ello un camino nuevo e inexplorado, diverso y más preciso, de estudiar otro tipo de comunicación. Y hay momentos en que esta profesionalidad se realiza con el simple mensaje o con lo que a uno le interesa más decir. Hay cosas, a veces, en las que uno se siente transmutado no sólo profesionalmente, sino desde el punto de vista de criatura humana. Me parece que el «Don Bosco» será uno de esos momentos. No hay, por tanto, el aludido peligro del cirujano.

—¿Cómo ve al actor Ben Gazzara en el pellejo de Don Bosco?

—Lo primero que quiero decir es esto: una línea de acción mía, al abordar teatralmente las figuras de sacerdotes o de santos, es la de no contratar actores que lo tienen resuelto todo de antemano. Y esto lo hago para no implicarme en clíses rutinarias. Santo no es el que lleva una aureola en la cabeza. No, la aureola la vemos en la estatua, pero, cuando luchaba en este mundo, su carisma no tenía ese círculo sobre la cabeza... Por tanto, es contraproducente buscar actores que segreguen bondad o santidad por todos los poros.

La elección de Ben Gazzara —en otros films, mafioso, delincuente, etc.—, no tiene por qué desconcertar a nadie. Es un actor que tiene una carrera muy brillante a las espaldas; pienso que es de lo mejorcito. Tiene unos ojos muy expresivos y la mirada de un actor propicia una gran «vis» comunicativa. Ben Gazzara tiene momentos de gran intensidad en las cosas que hace. Creo que hemos hecho un buen «fichaje»...



Don Bosco: Dibujo de un artista francés.

Sacerdote piemontés, educador nato, Juan Bosco (1815-1888) tenía la obsesión de la juventud de las nacientes ciudades industriales. Organizador excepcional, escritor fecundo, tenía una confianza sin límites en la Providencia. Alegre y simpático, supo llegar al alma del pueblo: las muchedumbres se apretujaban a su paso y florecían los milagros. Apóstol infatigable, fundó varias congregaciones religiosas. Salesianos, Salesianas y Cooperadores continúan difundiendo su espíritu en nuestro mundo de hoy.

—¿Se prevé que para el film va a haber una copiosa afluencia de gente de mentalidad laica y, por tanto, escasamente comprometida con la problemática religiosa? ¿O es que la película se va presentar descaradamente como de tema religioso? Profetíenes como va a ser acogido este «acontecimiento»...

—Tendría que hacer una amplia divagación, y usted espera únicamente una respuesta lapidaria. Hoy estamos en una civilización de consumo. Nos lavamos la boca con el dentífrico X, porque los «mass media» nos han asegurado que, si no lo hacemos, somos tontos. No existe ninguna película misteriosa que, de la noche a la mañana, se lleve de calle a toda la clientela. La gente se fía, si los medios de comunicación de masas le convencen de que se trata de un producto fuera de se-

rie, y esto tiene lugar cuando la mixtificación alcanza su máximo nivel. Está fuera de juego el mixtificar cosas que no deben estarlo en absoluto. Por tanto, el film de Don Bosco ha de ajustarse a esta ética tan elemental. Pero, por encima de todo esto, si la realización nos resulta limpia, honesta e incisiva, si contiene elementos de reflexión y de estímulo, lo demás vendrá todo rodado. No me asusta el que las butacas se llenen con los aludidos o no católicos, porque siempre hay un cierto interés, que no se sacia con todo lo visto hasta ahora. Pienso, por último, que el impacto que cause «Il contadino di Dio» en el público en general sea fructuoso y, en todo caso, gratificante. En fin, que Don Bosco seguirá haciendo milagros...

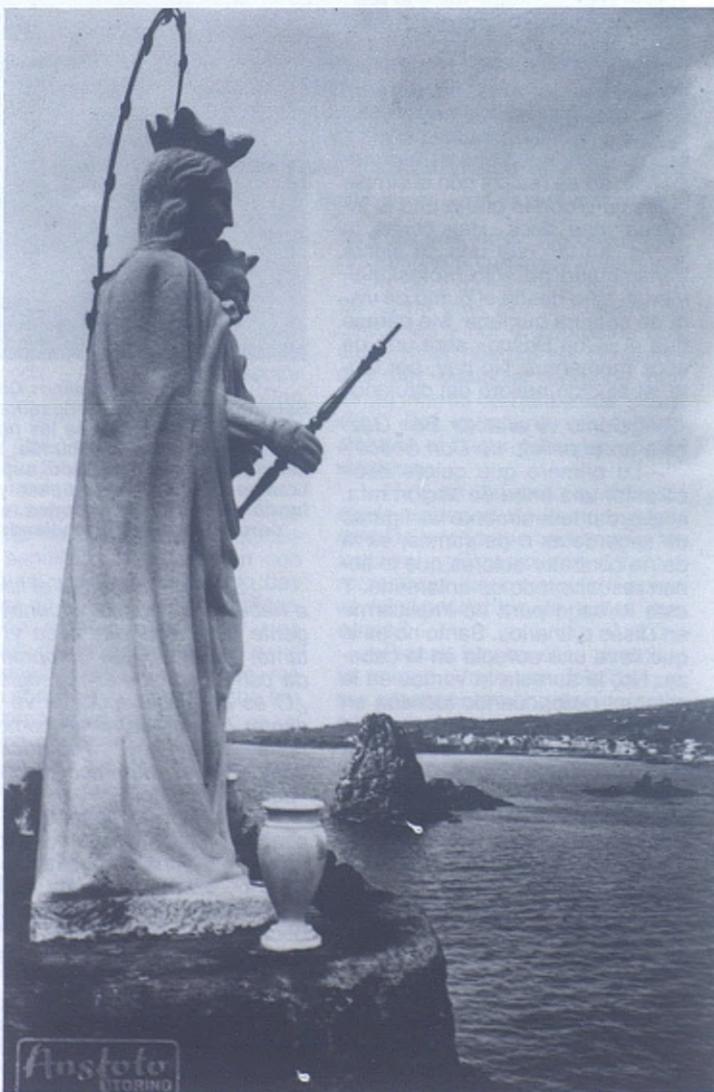
PIERDANTE GIORDANO

LA VIRGEN DE LA LIBERACIÓN

Pertenece al integrista galo Charles Maurras la tristemente famosa afirmación de que uno de los mayores éxitos del cristianismo ha consistido en haber puesto fuera de circulación el veneno revolucionario del «Magnificat». Sus palabras textuales decían así: «La grandeza del catolicismo romano consiste en haber inmunizado a la Iglesia contra el virus del «Magnificat».

• ¿Qué veía Maurras en el hermoso poema que el evangelio según san Lucas pone en boca de la que iba a ser la Madre de Jesús? Veía —y se espantaba por ello— una impresionante fuerza revolucionaria. Veía una invitación apremiante a poner de patas arriba toda la estructura de explotación de las sociedades que se fundamentan en el poder y en la riqueza. Veía un claro llamamiento a todos los auténticos creyentes en Dios a hacer de los pobres —de la causa de los pobres— la opción preferencial de sus compromisos religiosos. Para la Virgen del Magnificat, Dios toma partido por los marginados y las víctimas de la injusti-

CATANIA: Estatua de María Auxiliadora erigida sobre el escollo del Cicalope.



cia humana. No es un Dios neutral entre ricos y pobres. Es un Dios que repudia las estructuras sociales injustas porque están en contradicción con su original proyecto de un mundo solidario y fraterno y porque, en su última raíz, no son sino fruto y expresión del pecado del egoísmo y del orgullo. Para el interesado integrismo del filósofo y político francés, resultaba ser una buena noticia el hecho de que la Iglesia se hubiere olvidado del compromiso liberador de la Buena Nueva que María subrayó en su poema...

● ¿Qué diría hoy? Los responsables del DOMUND 87 han tenido la audacia de unir en una sola celebración la Jornada Mundial de las Misiones y la exaltación de María como «la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humanidad y del cosmos», por utilizar una expresión cara a Juan Pablo II. Han juntado DOMUND y María en una única reflexión porque estamos en el «Año Mariano» y es ya norma obligada que el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe asuma para sus multitudinarias catequesis y sus publicidades callejeras el argumento, el problema, la cuestión que esté de mayor actualidad en la vida de la Iglesia y en el discurrir diario de la sociedad. «DOMUND DE LA JUVENTUD» fue el de 1985 porque se celebraba en aquel entonces el «Año Internacional de la Juventud»; y «DOMUND DE LA PAZ» se calificó el de 1986, porque las Naciones Unidas habían proclamado aquel como «Año Internacional de la Paz». En ocasiones anteriores el DOMUND había llamado la atención sobre la esperanza, sobre la pobreza del Tercer

Mundo, sobre el testimonio de la sangre de los mártires de nuestros días, sobre la solidaridad y el antirracismo... porque tales eran los centros de interés que solicitaban la atención del momento. Invitarnos hoy a centrarla en una importante dimensión del «Año Mariano» no es sino prolongar una acertada y fecunda estrategia publicitaria o, con mayor precisión, una muy más inteligente pedagogía catequética.

● Pero no es ésta, indudablemente, la única razón de unir el DOMUND con Santa María. Hay otras razones más radicales y compactas. ¿No existe, acaso, en algunos ambientes cristianos una como sospecha de que los misioneros y las misioneras están recorriendo de unos años a esta parte una peligrosa —cuando no desviada— andadura? Hay gente, sin duda, que se escandaliza cuando la Iglesia misionera denuncia la marginación y la explotación de las grandes masas latinoamericanas; cuando levanta su voz contra el régimen del «apartheid» y cuando, sobre todo, desautoriza que el racismo de los blancos sudafricanos ose invocar no se sabe bien qué Evangelio; cuando en Filipinas estimula la rebelión popular contra el dictador; cuando en Haití levanta al pueblo contra sus innobles dirigentes; cuando en Chile monta una «Vicaría de la solidaridad» que, día a día, levanta acta y protesta de las desapariciones, de las torturas, de los asesinatos...

● El DOMUND 87 pretende salir por los fueros de los misioneros y por su buen nombre. Y ¿cómo? Apelando a la Virgen del Magnificat; invocando el cántico de María; diciendo y repitiendo que la Ila-

mada a ser Madre de Jesús aceptó la invitación de lo Alto porque, habiendo hecho suyas las esperanzas de los pobres del Antiguo Testamento, entendió que se le pedía su personal colaboración para traer al mundo de los hombres al que habría de ser «el gran liberador». Sacrificó sus intereses y su vida para que su Hijo pudiera ser el testigo y el profeta del Reino de Dios y para que, en línea con ese designio, convocara a toda la humanidad a crear una tierra en que la paz sustituyera a la guerra, el amor al odio, la libertad a la dependencia, la justicia a la explotación, la igualdad fraterna a las irritantes desigualdades... Este proyecto es el que María ensalza en su Magnificat y es por esta utopía, verdaderamente revolucionaria, por lo que su alma engrandece al Señor y dice resueltamente «sí» de prestarse por entero al servicio del Reino.

● Los misioneros y las misioneras saben de sobra todo esto. Ellos proclaman el «sí» de María, inspiran su actuación heroica en la decisión de María, se comprometen con los desheredados de la tierra conscientes de que les acompaña María, desafían a los poderosos y se solidarizan con los pobres sabedores de que es verdad lo que cantó agradecida María: «Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada».

Los misioneros viven, trabajan, mueren, son asesinados... porque en ellos María alumbría de continuo esta esperanza.

MANUEL DE UNCITI

ALLARIZ

FRONDOSIDAD SALESIANA

Como la Alameda del Arnado o el Campo de la Barreira, así es de frondosa y gratificante la Obra Salesiana de Allariz. La de ayer y la de hoy.

Los salesianos en Allariz siguen siendo agentes de desarrollo cultural y evangelización cristiana.

Los salesianos de Allariz sienten en su alma el «espíritu errante del afilador» y continúan llevando la luz del Evangelio y el carisma salesiano a la India milenaria, a las selvas sudamericanas o a las diversas autonomías del suelo español.

VILLA Y CORTE ROMANICA

Cuando la carretera que va a Galicia pasa por los altos del Pardonejo y la Canda, comienza a ofrecer valles y paisajes de belleza y pintoresquismo admirables: Monterrey, La Limia... Pero a 20 kilómetros de Orense, la más sureña e interior capital del Antiguo Reino de Galicia, la admiración se vuelve exultación, y la sensibilidad más austera no pude de menos de sentirse rendida ante el primor y galanura del valle del Arnoya y de su postinera villa, la villa de Allariz.

Bien lo reconocieron aquellos Reis de Castela, cuando huyendo del estiaje de la estepa o de las persecuciones de sus adversarios asentaban en la fortaleza inespugnable del castillo sus reales aposentos, la privilegiaban con reales fueros o fundaban allí el lugar del reposo de sus últimos años y del descanso eterno de

sus mortales restos: Ahí sigue en pie el Real Monasterio de Santa Clara, Obra y Panteón Real de doña Violante de Castilla, la viuda de don Alfonso X el Sabio. Aquí recluyó sus mesnadas Fernando III el Santo, aquellas que llevaron a Córdoba nuestros apellidos, nuestro románico y nuestras devociones populares: Santa Mariña de Augas Santas, San Lorenzo, Santiago, San Pedro...

Aquí escribió sus «Cantigas a Nosa Señora» don Alfonso, el hijo del Rey Santo, en aquel idioma que está a caballo entre el gallego y el castellano. De aquí es el clasicista y erudito padre Jerónimo Benito Feijoo, el padre Gándara y mi maestro, el narrador y dramaturgo Marcial Suárez...

En esta tierra hermosa, culta, alegre y chispeante, proclive al buen humor, la bondad y generosidad del corazón, prendió con raíces profundas y frondosidad de vida el carisma de Don Bosco. Eran los años que precedieron a nuestra guerra civil del 1936.

SIETE MAS UNO: LOS SALESIANOS EN ALLARIZ

—Don Albino, ¿cuántos años van ya sobre esos hombros?

—Siete más uno. Setenta y uno...

Así responde este salesianazo de cuerpo entero, corazón orotano e intacto espíritu de infancia; tierno y noble como su tierra cántabra, que ha gastado en Allariz muchos años de su hermosa vida. Don Albino Fernández pasó sus años mozos en la China lejana, conoce muy bien la entonación con que pronuncian el nombre de su ciudad los habitantes de Hong-Kong (Géonkon, suena a mis profanos oídos). Pero sus años de madurez los ha dedicado a la infancia y juventud alaricana. ¡Cuántos años de paciente docencia musical! Me da pena arrancar fotografías de aquel álbum: Rondallas de los años 50, los 60, 70, 80. Niños que hoy son padres y algunos ya abuelos. Y hoy, abuelete ya él, ahí sigue al pie del cañón afinando guitarras y laudes, mandolinas y bandurrias en la rondalla de los niños, de los jóvenes o de los adultos, que de las tres es Director en el Centro Juvenil Salesiano de Allariz este sacerdote sin jubilación, que reparte golosinas, refrescos, tableros de ajedrez o pelotas de ping-pong, enciende la tele y controla las máquinas tragaperras, para todos una incansable acogida salesiana de sencillez y bondad del corazón, un día y otro día de su frondosa y fecunda.

—Insignia de oro al mérito deportivo en la labor del baloncesto. Homenaje de todo Allariz en sus setenta años, cenas de amistad para dar cuenta del cordero que crió con primor el Antiguo Alumno para comerlo con el maestro y los compañeros de Colegio... Don Albino, ¿qué le va a quedar para el Reino?

—Bueno, esperemos que el Señor guarde el resto...

Don Rosendo Sendino es un palentino de Astudillo que también lleva gastados muchos de sus años salesianos en nuestra Obra de Allariz: Menudo e agudíño, luchador e incansable con los mozatones y mozatonas del grupo folklórico de palillos y entrenados, los del Instituto Polivalente



ALLARIZ: Nadie pone en duda la belleza de esta vista otoñal del Ponte de Vilanova.

Homenaje a don Albino. El «viejo» misionero Manolo Santos tiene la palabra.

en crisis inacabada de configuración antropológica y maduración en la fe o los inquietos A.D.S. (Amigos de Domingo Savio), que nunca dejan de hacer honor a aquello de: Ay Allariz, Allariz, ay a Zirala, yo que se meta conmigo leva na cara, leva na cara carano, leva na cara... Rosendo es quien preside en la caridad la actual Comunidad Salesiana de Allariz.

Y hablando de Pastoral Juvenil, lo que Antequera y La Orotava, Campano y San José del Valle son en las Inspectorías del Sur, Allariz lo es en la Inspectoría de Galicia: Cómmodas instalaciones ofrecidas al servicio de la juventud regional. Campamentos, Encuentros Juveniles, Retiros... Allí hay todo lo que se precisa para estas fundamentales actividades de nuestra pastoral: salón de actos, comedor, dormitorios, campos deportivos, salas de reuniones, pórticos cubiertos, capillas acogedoras. Todo ello situado en el marco de la Villa y Corte Románica que es Allariz.

A las labores realizadas en el campo de la Pastoral Juvenil, hay que añadir la meritoria tarea de la Comunidad Salesiana de Allariz en el campo de la Pastoral de Adultos. Penitenciario Mayor de Allariz, llama a don Tomás Díez un amigo sacerdote diocesano: Confesiones en las Parroquias de las que es coadjutor parroquial, confesiones en el Real Monasterio de Santa Clara, confesiones en la iglesia salesiana de San Pedro, pastoral sacramental y otras mil actividades parroquiales, como el catecismo de niños en las Escuelas de EGB, la Pastoral de Primeras Comuniones, completan la lista de trabajo de este buen veterano salesiano, también sin jubilación. La Coral Polifónica «Chorima» en su versión de adultos y de niños da calidad cultural a la Villa de Allariz, a su Iglesia y a la Obra de Don Bosco; este don Angel Lorenzo, conjuga su maestría musical con una intensa pastoral matrimonial y su Capellánía de Santa Clara, también él es salesiano sin jubilación, como Don Bosco quiere. Sólo con hombres de este temple y estas cualidades es posible la realidad de las «nuevas presencias» salesianas y la permanencia de Don Bosco en Obras que fueron Escuelas Salesianas, Aspirantados florecientes o Centros de diversas enseñanzas. La es-



cuela es plataforma eminente de Evangelización, pero no única. Salesianos de setenta años nos lo están demostrando en la Obra de Allariz. Y no les falta el pan y la sal para los hermanos que llamamos a su puerta.

FLORACION VOCACIONAL: LOS SALESIANOS DE ALLARIZ

Las fiestas de San Benito, las de la Virgen de Villar de Flores o las de La Empanada nos congregan en Allariz a los salesianos que andamos por esos mundos de Dios enviados por el Maestro que aquí nos dijo el «Ven y Sigue-me»: don Gumersindo Cid fue pionero en la India con don José Luis Carreño, Manolo Santos, «el viejo» (monseñor Castillo Lara), sigue conservando el vigor y lozanía de su eterna juventud entre los Guaiacas del Alto Orinoco venezolano, Camilo cumple tareas de piedad filial en esta Comunidad de Allariz, Manolo Feijoo y Miguel R. Rumbao desempeñan cargos de responsabilidad en la Ciudad del Betis, Pepe Cid se ha ido a la Extremadura, Inocencio Rodríguez continúa su docencia en el Colegio Santo Ángel de Madrid, Luis Alvarez anda por la

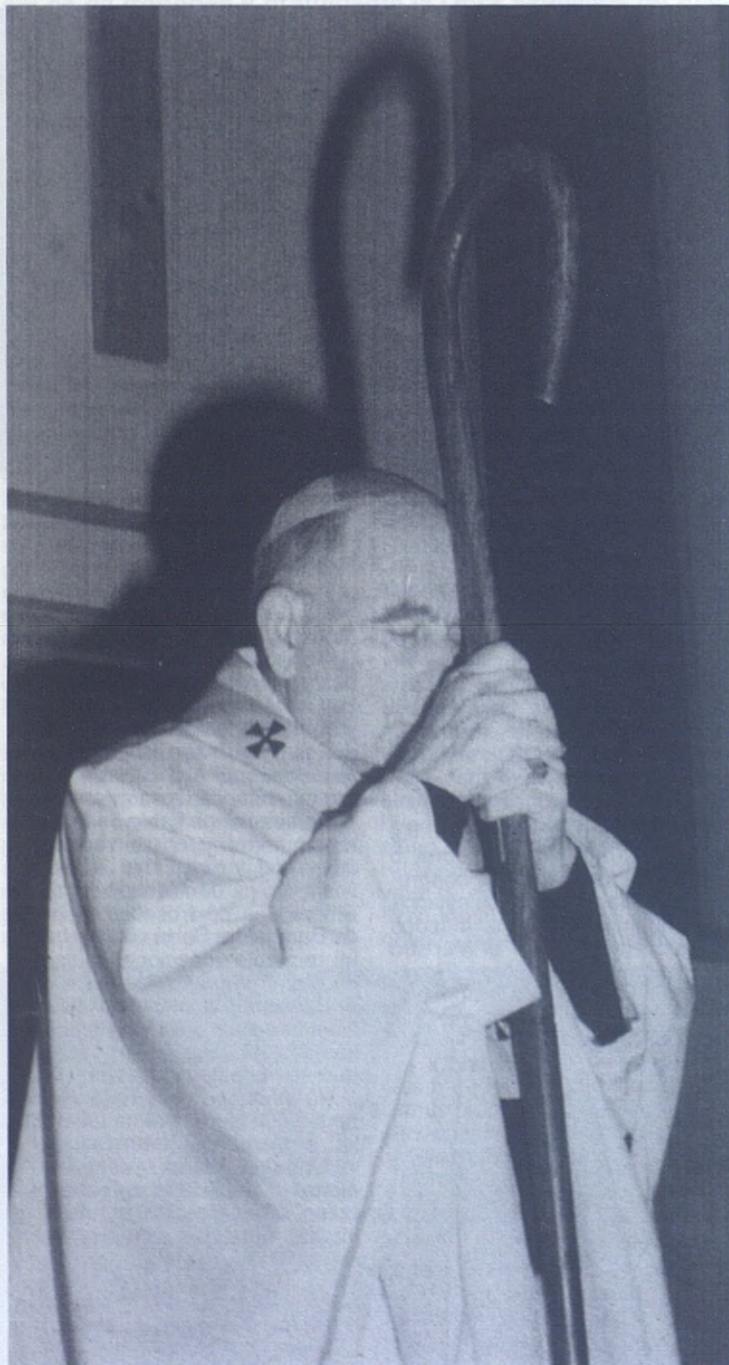
Coro «Chorima», dirigido por don Angel Lorenzo.

Mancha, Manolo Cid y Amable Lorenzo se quedaron en Cambados y Orense, Joaquín Santás por La Coruña, Bernardino Rodríguez y su hermano por Arévalo y Oviedo, yo voy desde la Comunidad Autónoma del Archipiélago Canario, mi «bendita tierra guanche»... ¡Y solamente os hablo de los contemporáneos y en un rápido recuento a vuelapluma! ¡Cuidado vosotros los de Aldeadávila de la Ribera, los de Pozoblanco o los de Baracaldo! Sería curioso hacer un recuento vocacional salesiano en base geográfica para ver cuál es la comarca española que se lleva la palma. ¿No seremos, quizás, los del Valle del Arnoya? ¡Yo que se meta conmigo leva na cara!

No os canso más. Este verano pensé que bien merecía un articulito en nuestro Boletín Salesiano la Obra de Allariz. ¿Verdad que alegra el alma conocer realidades como ésta? Desde Canarias envío un afectuoso saludo a todos los amigos.

LUIS FERNANDEZ CONDE
La Cuesta (Tenerife)
Verano 87

Los ochenta años del «abuelo» Raúl



Entrevista 13. *Continúa en la página siguiente*
Conversación con
Raúl Silva Henríquez,
el cardenal salesiano
de Chile.
La Iglesia, el Concilio,
los pobres, los salesianos...
¡Felicitaciones, Eminencia!

Toparse con hombres así es como llegar a la sombra de una vieja y frondosa encina, tras larga caminata por campos desolados. Para el cronista, que va en busca de una clave de lectura sobre la situación actual y las vicisitudes de un país tan complejo como Chile, un encuentro con el Arzobispo dimisionario de Santiago es etapa exquisitamente obligada. Me recibe en su pisito de la calle de los Pescadores, 2260, a escasos metros del famoso estadio que fue, en 1962, escenario de la derrota de la selección nacional italiana de fútbol, y que hace soñar y suspirar más y más triunfos a los incontables aficionados chilenos. Es un menudo apartamento que huele a viejo; su **eminencia** me recibe con el corazón en la mano. «¿Cómo está don Vigano?» es su primera y reveladora pregunta, que es signo no sólo de su profundo acatamiento al séptimo sucesor de Don Bosco, sino dato evidente de la enorme sintonía amistosa que hubo siempre entre ambos.

El despacho del Cardenal es, como toda la vivienda, sencillo y de sabor antiguo. En todo lo alto de la pared principal, campea un gran cuadro de San Juan Bosco y, encima de su mesa de trabajo —entre tupidos montones de libros y correspondencia—, se atisba otro interesante retrato: el del presidente Edmundo Frei, muerto prematuramente para una inminente restauración democrática que despierta en muchos corazones chilenos una nostalgia cada vez más angustiosa. Del despacho pasamos después al comedor, donde el purpurado salesiano estará más atento a agasajar al visitante que a preocuparse de sí mismo. «Este vino es de Macul: ¿lo prefiere blanco o tinto?» Además de profundo conocedor de los problemas de la pastoral rural

y de sus destinatarios, se deduce enseguida que es también un eruditó catador de vinos. Se cotillea entre los periodistas que Raúl Silva Henríquez tiene guardada una botella de whisky añejo para brindar el día que caiga Pinochet.

Si no es verdad, tiene gracia la ocurrencia. A finales de este septiembre va a cumplir ochenta años. Nació en Talca en 1907. Ligeramente cargado de hombros, el Cardenal tiene la lucidez y la pronta intuición de siempre. Hemos ido, pues, a entrevistarlo.

—Eminencia, desandando con la imaginación sus ochenta brillantes años, ¿hay algo que le haga sentirse optimista en el día de hoy?

—Mi memoria se extiende aproximadamente al año 1914, cuando comenzó la primera guerra europea, y constato, como algo ciertamente evidente, que hay mucha más cultura y que se ha ampliado considerablemente las clases medias; estos dos datos sugieren una cierta esperanza. Los problemas de hoy los conocemos y comprendemos más y mejor, y esto hace acaso que nos sintamos invadidos de un cierto pesimismo. Mirando hacia atrás, no tengo más remedio que subrayar el gran progreso del mundo occidental, incluida la América Latina.

—¿Cuál es el secreto de su «serenidad»?

—Estoy plenamente persuadido de que hay que aceptar —ante todo— la voluntad del Señor. ¿No es así? En segundo lugar, cuando uno pierde la serenidad, ni gana ni consigue nada. Tercero, no hay motivo que valga la pena para ponerte nerviosos... Por lo demás, las grandes preocupaciones me vienen de lo que sucede en esta nación. Estamos en una situación grave, nada buena e injusta. La gente tiene una gran desazón y no hay democracia. Ciento que sufrí, y mucho, pero no debo ponerme a llorar, porque eso no solucionaría el problema. Esta noche va a venir a visitarme un ex-ministro del tiempo de Frei, hondamente preocupado por la situación que atravesamos. Le escucharé, acaso le pueda dar algún consejo; pero seguro que le diré que se mantenga a toda costa sereno.

—¿Qué es lo que más lamenta del tiempo pasado?

—Lo que pude hacer y no hice. Acaso podría haberme hecho mejor y más santo. No lo soy y lo siento... Ninguna lamentación se puede comparar con ésta.

—¿Y atisbando al futuro? ¿Tiene su eminencia un mensaje para cuantos le consideramos como un cierto modelo de identificación?

—Pienso que la espiritualidad salesiana vale para todas las épocas. Lo único que ha de hacer es irse adaptando permanentemente al presente. El espíritu de familia, la caridad, el entregarse totalmente al trabajo, me parecen más bien algo a practicar que teoría que se predica simplemente. Pero hay que trabajar con ilusión y entusiasmo, que son los rasgos distintivos de nuestra Congregación. Si se olvidan tales datos, ésta no tendría ya razón de ser. Es necesario, además, amar mucho a los jóvenes y que ellos se den cuenta de que se les ama...

—¿Le parece que la renovación puesta en marcha por el Vaticano II pueda darse ya por concluida?

—De ninguna manera. Nada de darla por terminada. Al contrario, los efectos de un Concilio duran siglos. Hay que hacer todo lo posible por conocer sus documentos y conclusiones cada vez más.

—A los veinte años de la «Populorum progressio», ¿cree que la actitud de los cristianos hacia los pobres y el desarrollo de los pueblos ha sido un hecho?

—Aquí cada uno da la versión que le parece. Para mí, la «Populorum» no ha sido asimilada enteramente. Las encíclicas pontificias trabajan también a largo plazo y, a veces, hacen falta más documentos sobre el mismo tema para obtener el efecto deseado.

—Pero no le parece que ha crecido una mentalidad a este respecto?

—Pues tal vez sí, pero el número de los pobres aumenta cada día más. En América Latina no se avizora ningún cambio, sino que los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos.

—Gran gesto el suyo, al distribuir aquellas tierras a los campesinos...

—Pues sí. Cuando fui nombrado arzobispo, me vi inmediatamente sorprendido de que era propietario legal de varios latifun-

PERFIL DEL CARDENAL SALESIANO

Habiendo nacido el 27 de septiembre de 1907, el cardenal Raúl Silva Henríquez, salesiano, pronto va a cumplir ochenta años.

Ingresó en la Congregación Salesiana después de terminar la carrera de Derecho. Recibió la ordenación sacerdotal en Turín el año 1938.

Fue consagrado como Obispo de Valparaíso en 1959 y trasladado a la sede arzobispal y pri-macial de Santiago de Chile en 1961.

Recibió la púrpura cardenalicia de manos del Papa Juan XXIII el 19 de marzo de 1962. Quiere decir que hace pocos meses celebró las bodas de Plata de cardenalato.

Con esta ocasión celebró la eucaristía en la Iglesia del colegio «Patrocinio de San José», Casa Salesiana donde sintió nacer su vocación salesiana. Lo rodeaban 50 sacerdotes salesianos y diocesanos. Palabras de felicitación, en nombre del Rector Mayor y demás superiores de Roma, se las dijo don Sergio Cuevas León, miembro del Consejo General.

El pasado 28 de mayo el cardenal Silva Henríquez recibió en Washington (U.S.A.), un reconocimiento por su labor en defensa de los derechos humanos.

El premio, asignado este año por segunda vez por parte de la Asociación Internacional de Abogados de los Derechos Humanos —organismo privado cuya sede se halla en la capital de Estados Unidos—, el año pasado lo había compartido con otro el cardenal filipino Jaime L. Sin, arzobispo de Manila.

En la motivación del premio al cardenal Silva Henríquez se dice que el purificado ha sido defensor de la justicia social durante los veintidós años en que guió la Archidiócesis de Santiago de Chile.

«Tras el golpe de estado militar en septiembre de 1973 —dice también la Asociación de Abogados—, el Cardenal se convirtió en voz de las víctimas de violencias y de los derechos humanos, ganándose la gratitud de su pueblo».

dios, y esto para la Iglesia era un malísimo testimonio, aparte de que daba la imagen de que éramos muy ricos, siendo realmente pobres. En nuestras fincas se cometían las mismas injusticias y las mismas corrupciones que en todo el país...

—¿Y entonces?

—Hablé con Pablo VI, que me animó a poner inmediatamente por obra mi proyecto de donación.

—¿Cómo ve el rostro de la Iglesia actual?

—La Iglesia es —¿cómo decirlo?—, plurifacética. Sus líneas fundamentales me resultan interesantes. Pero es preciso volcarse mucho más al lado de los pobres, sentir con ellos, incluso porque son mayoría en la misma Iglesia.

—¿Y qué opina sobre el próximo Sínodo, con su tema dedicado a los laicos?

—Pienso que todos los Sínodos, hasta ahora celebrados, han dado sus frutos, aunque no hayan sido demasiado vistosos. Esperemos que, con éste, el desarrollo del laicado sea realmente operante. Aquí en América Latina, el reto en este punto es muy fuerte, porque las iglesias protestantes y las nuevas sectas conceden mucho «juego» a los laicos.

—¿Cómo ve los actuales movimientos eclesiales?

—Hay movimientos y movimientos. Alguno prefiere marcar distancias con la iglesia local, y esto es un gran contratiempo. Acútan al margen de los Obispos, que no saben ni quiénes ni cuántos son, ni qué objetivos tienen entre manos.

—Supongo que, dentro del mismo clero chileno, hay elementos partidarios del régimen de Pinochet...

—No supone usted mal, y harto que lo lamento. También nuestro Señor tuvo que habérselas con cegueras idénticas. ¿Qué tipo de cristianismo puede ser ése que cierra los ojos frente a la tortura, a los desaparecidos, a las condenas sin proceso y a las persecuciones de todo tipo? ¡Bendito sea el Señor que no nos ha hecho así! Nuestros padres nos educaron, al menos, para obrar con cierta autonomía. Me alegro de ser así...

—¿Cuándo y cómo conoció por primera vez a los Salesianos?

—El confesor que solía ir al colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas era salesiano. Pero fue, sin embargo, más tarde, en mi tercer año de universidad. Un antiguo alumno salesiano,

compañero mío, Felipe Letelier, me llevó ante el director de «El Patronato de San José». Así conocí a aquel gran salesiano, don Valentín Panzarasa. Y mi intimidad con él y los demás salesianos bastó para que me quedara para siempre. Me acompañó en la decisión otro compañero, don Alberto Muñoz, que reside ahora en la Casa Salesiana de Concepción.

—¿La presencia centenaria de los Salesianos en Chile está realmente afianzada en el país o no?

—Los salesianos son la congregación más numerosa en Chile, y la mayor parte son ya chilenos. El salesiano, entre la gente, es todo lo contrario que un ser extraño. Hay muchos antiguos alumnos que trabajan en todos los campos de la vida social. Hay otras congregaciones que, aquí en Chile, se les denomina con el adjetivo del país de origen: es el caso de los del Verbo Divino, que la gente llama «padres alemanes». Jamás oí nunca que los salesianos fueran apellidados como los «padres italianos». Me parece, además que los Hijos de Don Bosco forman parte integrante de la misma cultura nacional chilena, han aportado, de mil formas, su contribución a la misma, y todo esto se ha asumido y asimilado como un hecho normal.

—¿Qué le parece ser lo esencial de la espiritualidad salesiana?

—El espíritu de familia, el amor... Yo lo estoy palpando a diario. Gracias a Dios, mantengo aún contactos con la juventud, a través de la dirección espiritual y el sacramento de la Reconciliación. Me atrevería a decir que éste es el aspecto más importante, la palanca para galvanizar, lo que vale y obtiene un efecto consolador y grandioso. Es la caridad que aspira a transformarse en amistad. Y ésta es una experiencia que estoy haciendo continuamente.

JOSE COSTA

El cardenal Raúl Silva, entrevistado por José Costa, director del Boletín Salesiano de Italia.





PACO EL MISIONERO DA LAS GRACIAS

Alicante habló para el Malí

Dio la talla. Una talla que resultó de olimpiada. Alicante habló con el mejor de los lengajes: el de las obras.

Comenzó hace dos meses. En la parroquia de María Auxiliadora. El Rector lanzó la voz angustiosa de un pueblo en la miseria, el pueblo del Malí. A todos nos pilló de sorpresa. Pero ahí estaba la carta del misionero Francisco Silvestre. Contenido desgarrador, cifras elocuentes.

Pobre Malí, Malí pobre de la pobre África Occidental. Gentes y gentes sin electricidad, sin agua corriente, analfabetas en su inmensa mayoría; víctimas del paludismo, de las serpientes venenosas, de los escorpiones. Tierra calcinada, con poquísimas carreteras asfaltadas en todo el amplio territorio nacional de millón y medio de kilómetros cuadrados. Siempre pendientes de las lluvias para cultivar el mijo: siempre el mismo mijo para afillar el hambre. Si no llegan las lluvias todo es un inmenso desierto.

El hambre hace estragos. Los niños, los menos protegidos. Espantosa la mortalidad infantil.

La voz angustiosa de ese pueblo resonaba clarísima, a través de la carta, en el templo parroquial. Se hicieron las colectas. Hablaron las cifras, o mejor, los corazones. Extraordinario, impensable. Está bien que esto se aírre en nuestra sociedad. Es una bocanada de oxígeno puro. Hay mucha gente buena en Alicante.

Hoy está entre nosotros el padre Francis-

co, Paco el misionero, para dar gracias de todo corazón. Bueno, lo exacto es que lo han mandado a «cocheras» para reparar el motor, precisamente el motor del corazón, que, operado hace ocho años, ahora sufre arritmia preocupante. Viene a recuperar el ritmo y volver al tajo.

Paco pasa de los cincuenta años, pero tiene la energía y el vigor de un joven de veinticinco. Simpático, optimista, dicharachero, entremezcla el «bámbara» que habla allí, con el castellano, el francés y el valenciano de Alicay. «Iniché», gracias, Alicante.

Los cristianos en el Malí son sólo el 1 por 100. Los demás son musulmanes o espirítistas. Paco y los suyos van para todos, y no sólo evangelizan. Con la sonrisa en los labios y el crucifijo al pecho, ponen sus fuertes brazos y su joven corazón al servicio de los necesitados, de todos.

Y más que pan, les entregan, gracias a la generosidad de los fieles de aquí, herramientas que redimen y crean el mejor seguro de vida. Su nueva Escuela Profesional hará el milagro.

Los pobres del Malí cuentan con el misionero, cuentan con nosotros, cuentan con esta luz de generosidad cristiana que ha iluminado el cielo de Alicante y ha llegado hasta el Malí en forma de bendición copiosa.

BENJAMIN JUARISTI BADIOLA
Salesiano

LOS DOS RETOS DEL PADRE SAKSIDA

Ya hemos hablado varias veces desde estas páginas acerca de la Ciudad de los muchachos o Ciudad de Don Bosco, fundada por el padre Saksida en Corumbá. Una obra interminable porque siempre tiene gente nueva que empieza su tarea de reeducación. Actualmente alberga a 2.100 «pivetes», como los llama cariñosamente el padre Ernesto. Una obra que ha cumplido recientemente los veinticinco años y que sigue adelante. Los resultados han sido asombrosos. Tres barrios dominados por la ignorancia y la violencia de jóvenes marginados se han transformado en las zonas más tranquilas y alegres de la ciudad. Así lo han reconocido las autoridades brasileñas. Hoy vuelve el padre Ernesto Saksida a hablar a los lectores de nuestra revista, de los que recibe impulso y apoyo.

«EL MAYOR PARQUE ECOLOGICO DEL MUNDO»

Corumbá crece a las orillas del río Paraguay, en el extremo Oeste del inmenso Brasil fronterizo con Bolivia. Es la capital del enorme pantanal del Mato Grosso hoy accesible por una carretera nueva a la que todavía le falta el puente. Cuando éste quede terminado, será uno de los mayores de América Latina.

«Aquí nos encontramos en el mayor parque ecológico del mundo», nos dice el padre Ernesto. En efecto, en esa región baja y pantanosa hay toda clase de animales.

También crecen toda clase de niños pobres y marginados en las calles de la ciudad. «Hace más de diecisiete años, continúa el padre Ernesto, nuestro trabajo se orientó hacia los niños más difíciles dentro y fuera de nuestra obra salesiana. Son centenares de niños los que pasan al cabo del año por nuestra "Ciudad Don Bosco". Muchachos que viven en chabolas privados de familia, de ambiente afectivo y carentes de las cosas más elementales para vivir. Son chicos desnutridos, harapientos y analfabetos; muchos de ellos drogadictos. Su oficio es el robo callejero, que ejecutan en bandas y pandillas».

¿Qué esperanza puede cifrarse en esta juventud? El padre Ernesto emprendió hace años su obra «utópica». De un simple barracón ha nacido una obra gigante. En la «Cidade Don Bosco» los niños encuentran amor, ayuda, alegría y esperanza. Son muchos los que han salido con su oficio para valerse en la vida: zapateros, imprentas, mecánicos, artesanos...

Pero hoy el padre Ernesto nos habla de un doble reto. Oigámoslo.

PRIMER RETO: LOS PEQUEÑOS OBREROS

Recogidos en la Cidade Don



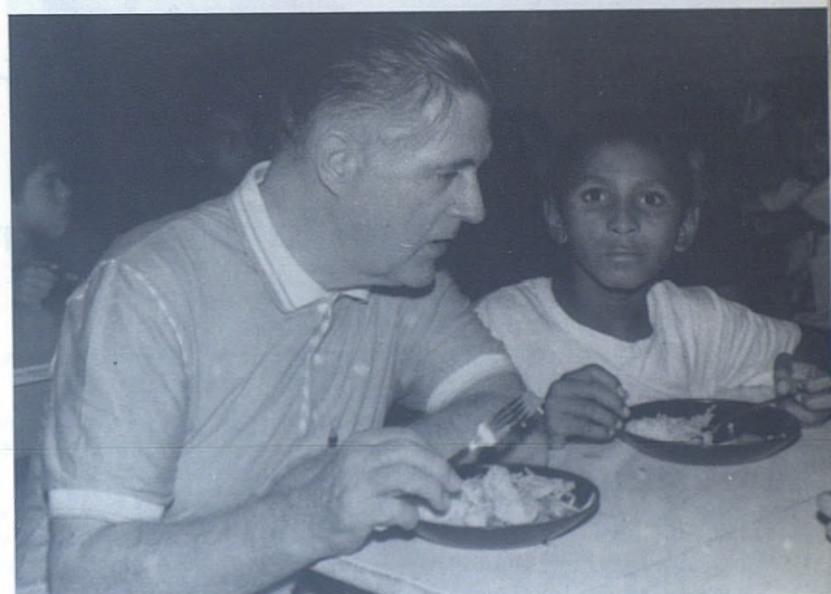
Manos unidas, todos somos hijos del mismo Padre que está en los cielos...

Bosco los chavales entre los nueve y los dieciséis años, llegan de lugares muy diversos, todos de barrios periféricos de la ciudad. Son los llamados «Vigilantes Mirins Don Bosco». En seguida visten su uniforme: pantalón negro, jersey verde y gorro amarillo-rojo. Por la mañana hacen su oración y parten para el trabajo en transportes colectivos en los que tienen acceso libre. Otros, con su bocata bajo el brazo suben a unos camiones o tractores y marchan alegres a la limpieza de la ciudad. Llevan los instrumentos de su trabajo: rastillos, baldes, escobas. Los encontramos en las calles y plazas, en los paseos públicos, jardines y fincas, y hasta en el cementerio.

Hay dos turnos, los de la mañana y los de la tarde. Muchas veces descansan trepados en los árboles. La población admira a estos grupos animados, alegres, vivos y clamorosos que trabajan rápidamente y gozan en su empleo muy bien realizado. Al final de la semana reciben su paga que, normalmente, llevan a sus madres pobres. Aunque también la utilizan para comprar lo que tanto habían deseado: pan dulce, helados, un pantalón y un sombrero.

Los que no van a estos oficios de limpieza salen también uniformados como vendedores ambulantes, limpiacoches y limpiabotas. Los restantes quedan en la «Cidade Don Bosco» para mantenerla limpia y presentable.

Los sábados son días de reunión, de descanso y de paga. Asisten todos a la Eucaristía. Después todos se divierten por equipos. Al final, todos nos reunimos para hacer una evaluación de lo que pasó durante la semana. Se habla de Don Bosco y de su formación. Se canta y se ríe a carcajada limpia en veladas al aire libre. Por fin, cada uno, de acuerdo con los días de trabajo,



recibe su sueldo y sale alegre y contento para su casa, donde será recibido con gran fiesta por parte de sus madres y hermanitos, pues todas las familias recibirán parte de cuanto les ganó el pequeño trabajador.

SEGUNDO RETO: LOS TERRIBLES NIÑOS DE LA CALLE

Hay en Brasil más de 36 millones de niños y jóvenes marginados. La mayoría de ellos terminarán siendo asesinos, asaltantes, ladrones y delincuentes. Es el enorme problema social de ese inmenso país.

Don Bosco quiere hacerse presente y desafiar este problema. Ha sido el trabajo emprendido por

El apóstol de los muchachos de la calle no tiene miedo en sentarse a la mesa para comer lo mismo que sus jóvenes.

la «Cidade Don Bosco». Tarea difícil, de muchísima paciencia, amor y comprensión. Estos muchachos de seis a dieciséis años huyen de sus casas y se agrupan en bandas o pandillas. Su ley es la de no tener ley. Roban, asaltan, rompen; se pelean, se vengan; perturban y hacen toda clase de desastres.

Este tipo de muchachos es desconocido en Europa, donde es más fácil el acceso a la cultura y al consumismo. Aquí los jóvenes llegan en pocos años a una degradación total de la persona y en los que, desde su tierna edad se destruye la dignidad de la persona.

Un grupo de alegres chavales con el padre Ernesto. «Estos muchachos ya son los queridos de Don Bosco y del padre Ernesto».



Los muchachos de la calle ya no asaltan ni roban. La misma calle de su derrota es el lugar de su victoria. Ahora tienen las armas de su trabajo.

Cada niño es un caso aparte: una verdadera aberración humana. Aunque se llegue a su corazón, les faltará siempre la fuerza y la comprensión para renunciar a su modo de vivir libre e independiente, que les encanta.

Se necesitan años para reponer en estas almas el sentido de la

dignidad, del bien, de la verdadera alegría, del perdón y del sacrificio. Lo que no pudo hacer la madre de familia en el tiempo oportuno con sus niños, es un verdadero milagro lograrlo cuando éstos están profundamente corrompidos y avezados en el camino del mal, del crimen y de la delincuencia. La sociedad amenazada y diariamente atacada los detesta y reclama de los gobiernos unas soluciones que jamás podrán aportar.

Por cada joven de estos que se

Al fin, el amor siempre triunfa: transforma los hijos de la calle en hijos de Dios.

convierten la comunidad debería hacer una fiesta, como nos dice el Evangelio de los pecadores que dejan la mala vida.

Este es el gran desafío con el que se enfrenta la Ciudad de los muchachos. En Colombia se llaman «Gaminos», en São Paulo «Trombadiñas» y en Corumbá «Pivetes». Los visitamos en la cárcel, los abordamos en las calles y los invitamos a conversar. Durante las horas que están con nosotros, al menos las aprovechamos para hacerlos amigos y proporcionarles algo bueno para su vida. Muchos que están en la cárcel en situación de libertad provisional vienen a estudiar y a divertirse a la «Cidade Don Bosco». Muchos llegan a perturbar nuestro orden. Traen consigo toda la carga de su vida viciosa y, con sus peleas y sus violencias, pretenden desbaratar el ritmo de los otros 2.000 muchachos que viven serenos en su ciudad.

Sin embargo, es maravillosa la comprensión, el cariño y la paciencia con que nuestros muchachos reciben a estos extraños amiguitos. Muchas veces asaltaron sus casas y fueron vistos por la calle sembrando el terror entre los ciudadanos. La colaboración del tribunal de menores y de la policía es insuficiente. Nos ha tocado a nosotros, los hijos de Don Bosco, realizar esta gran obra sobrehumana.

LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS

Las primeras experiencias fueron consoladoras y hoy, la mayoría de estos «pivetes» desearían vivir en la «Cidade Don Bosco». Pero no tenemos medios ni estructuras para albergar a tantos. Ellos sólo quieren la comida, la diversión y el descanso. ¿Qué hacer para emplearlos y darles algo más importante para su vida?

Nuestra solución, hoy por hoy, es la de seguir con nuestra experiencia y proporcionar, dentro de

nuestras posibilidades, un ambiente y unas condiciones materiales, morales y afectivas, para que el niño pueda descubrir, por lo menos, una alternativa y encontrarse ante una nueva propuesta de vida. Esto es lo que intentamos hacer en nuestra «Ciudad de los muchachos». El trabajo realizado es esperanzador. El que se queda o vuelve con nosotros logra su salvación. Los que se van llevan,

al menos, esa convicción profunda y beneficiosa de que alguien, alguna vez en su vida los amó e hizo todo lo posible por su bien.

PARA TERMINAR

En esta «Cidade Don Bosco» se crea un ambiente maravilloso de alegría y serenidad. Creo que se debe a las oraciones y ayuda

de muchos amigos nuestros. Aquí debemos señalar la ayuda de nuestros Cooperadores Salesianos. Formidable la asistencia de la organización de **Manos Unidas** a través de los proyectos aprobados y realizados, que han construido este Monumento de amor que se llama la **Ciudad Don Bosco**. Es una obra vuestra. Seguid amándola y ayudándola.

Padre ERNESTO SAKSIDA

JONÁS UNO DE NUESTROS 42 «PIVETES» MÁS PEQUEÑOS

—*Cómo te llamas?*

—Me llamo Jonás, pero me dicen «Ruquiño». Tengo once años.

—*¿Por qué te trajeron aquí la policía?*

—Porque me pillaron asaltando a un boliviano.

—*¿Y por qué te escapaste de tu casa?*

—Porque mi familia es pobre y no tenía dinero. Entonces salí como limpiabotas para tener mi «diñeirín». Fue mi hermano el que me enseñó y me mandó a robar.

—*¿Es muy pobre tu familia?*

—Muy pobre. Mi madre es lavandera. No tengo padre. Mi hermano mayor está en la cárcel. Mi madre cuida de los más pequeños. Yo estoy aquí por la policía...

—*¿Te maltrata en tu casa?*

—Sí. Mi hermano, porque no lo quiero. El roba y quiere que yo haga lo mismo. Cuando yo no quería robar, él me pegaba.

—*¿Robaste alguna vez?*

—Muchas veces, pero sólo a bolivianos.

—*¿Por qué sólo a bolivianos?*

—Porque quería dinero para comprar comida y cola. En esto estoy viciado. Para mí, todo boliviano es un ladrón, pues vende macoña (opio, cocaína y droga) a los brasileños. Los brasileños trabajan para ganar dinero; los bolivianos no.

—*¿Qué me dices de tu vida en la policía?*

—Aquí, mejor que en la calle.

—*¿Cómo te tratan aquí?*

—Estuve preso (encerrado) durante quince días. Ahora se está mejor, después de la visita del padre Ernesto y después que habló con la policía y el juez de menores. Estamos aquí, pero libres. Me tratan bien.

—*¿Qué tal tu vida antes de venir aquí?*

—Una continua corrida. Yo robaba y en seguida echaba a correr, a veces, hasta mi casa. Rápidamente volvía a la calle y me juntaba con mi banda. Hacíamos mayor desorden por las calles y en lugares públicos. Sólo una vez me pegó un turco, pues estaba alborotando en su tienda.

—*¿Qué tal os dan de comer aquí?*

—Como lo mismo que los policías. Cuando voy a la Cidade Don Bosco comemos mejor. Y ya empecé a estudiar.

—*¿Qué piensas ser en tu vida?*

—Cuando sea completamente libre quiero quedarme en la Cidade Don Bosco; si no puedo quedarme, volveré a la calle.

—*¿No te decía nada tu conciencia cuando robabas?*

—*Conciencia? ¿Qué es eso?*



MADRID: TRES NUEVOS SACERDOTES

El pasado 27 de junio y en el Santuario de María Auxiliadora de Madrid-Atocha, monseñor Campmany ordenó de presbíteros a tres salesianos y a otro de diácono. Concelebraron en la ceremonia cerca de un centenar de sacerdotes y el templo estaba lleno de salesianos, jóvenes y familiares de los ordenandos. En la foto, de izquierda a derecha: José Luis García Peña, Francisco Javier Sanz, monseñor Campmany, Ildefonso Jiménez Díaz (Diácono) y Miguel Sánchez Astudillo.



MADRID-ARAVACA: NUEVA ESTATUA DE MARIA AUXILIADORA

Las señoras de la Asociación de María Auxiliadora de Aravaca han tenido el estupendo gesto de adquirir una nueva imagen de la Virgen para la iglesia de las Hermanas Salesianas. Preside la capilla desde el 1 de mayo. Don Angel Izquierdo la bendijo y don Pedro López predicó la novena a la que acudieron muchos devotos de Pozuelo y de Aravaca. In cansables han sido las celadoras y simpatizantes, que han ido de casa en casa pidiendo ayuda económica para llevar a cabo esta realidad.

FRANCIA:

Reuniones de estudio sobre el sistema preventivo

El pasado mes de marzo se dieron cita en Lyon y en Caen los agentes de la escuela —Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y colaboradores seglares—, para celebrar unas reuniones de formación pedagógica salesiana. El número de asistentes (alrededor de doscientos), confirmó el interés visto el año anterior en otras parecidas.

ESPAÑA:

El centro salesiano «Don Bosco» de Palencia

Los antiguos alumnos de la capital de Palencia, ciudad del centro-norte de España, después de esperar en vano la fundación de una obra salesiana, constituyeron la asociación «Centro Salesiano Don Bosco» el 10 de marzo de 1972.

Su objeto es rendir homenaje al sistema educativo y a la formación recibida en los colegios salesianos.

La Asociación tiene Sede propia con varios locales: capilla, bar, salas. Un «lugar donde se acoge todo lo que es salesiano».

Un informe del presidente de la asociación, Florencio del Río expone la situación actual y las perspectivas. Hoy día los socios activos son 130. Entre ellos tiene gran vitalidad la archicofradía de María Auxiliadora, la asociación «Hogares Don Bosco» (movimiento salesiano de familias extendido por toda España) y un grupo juvenil. La sede, que se considera a todos los efectos «casa salesiana» está siempre muy animada y es lugar de convivencia, de formación, de amistad, de servicio a la Iglesia local y de oración. La asistencia espiritual la presta la cercana comunidad salesiana de Villamuriel.

En adelante este simpático grupo de antiguos alumnos salesianos se propone cultivar más el grupo juvenil, poner en marcha una unión de cooperadores, poder ampliar la sede y aumentar el contenido formativo de las reuniones y el conocimiento de Don Bosco.

COLOMBIA:

Una realización de los exalumnos de Don Bosco

Los exalumnos de Medellín, teniendo en cuenta el ejemplo y las preocupaciones de Don Bosco, han realizado una obra muy grande, habiendo empezado por poco, en favor de los jóvenes pobres. Desde el principio de la década del 70 comenzaron la campaña «Escuelas populares Don Bosco». Se trataba, ante todo, de buscar algunas aulas para contribuir a eliminar el analfabetismo.

Se obtuvieron del Ayuntamiento algunos lotes de terreno en zonas adecuadas para su finalidad. La idea era abrir un centro educativo en cada barrio popular. Se creó una fundación que comenzó a recibir las primeras donaciones, y empezó la construcción en un barrio donde era evidente la falta de posibilidades escolares.

Así se fundó una clase elemental. A los años siguió la segunda, con enseñanza por la noche; más tarde, también durante el día y un club juvenil. Con ayuda de organizaciones nacionales y extranjeras se llegó a 14 aulas, con biblioteca, comedor y campos de deporte. Actualmente los alumnos son 1.510: futuros exalumnos de exalumnos salesianos, multiplicadores de la labor de Don Bosco.



LEÓN: CUATRO NOVELES SACERDOTES

El pasado 4 de julio recibieron la ordenación sacerdotal los cuatro salesianos que aparecen en la foto: Ángel Fernández Artíme, José Carlos González Dávila, José María Martínez González y Lupicinio Peña Arenas. Todos de la Inspectoría de León.



NIGERIA:

Un centro de prensa

Los salesianos de la parroquia María Auxiliadora de los Cristianos, de Akure, tiene un centro de prensa, que aprovechan para imprimir materiales de ayuda litúrgico-pastoral, sobre todo hojas dominicales e instrumentos que ayuden a los cristianos a leer la Biblia.

En la zona, y en general en África, hay una invasión de grupos protestantes llamados fundamentalistas, que amenazan con sembrar la confusión en la lectura e interpretación del libro sagrado.

En la última Cuaresma tuvo mucho éxito un texto impreso en nuestro centro: «Pero lo más hermoso para este centro de prensa —dicen los salesianos de Akure—, es que algunos de dichos trabajos están realizados por nuestros aprendices de artes gráficas».

Con motivo de nuestras Bodas de Plata de Profesión, un nutrido grupo de Hijas de María Auxiliadora de España y Portugal, nos hemos reunido en Loyola del 4 al 25 de julio para hacer un curso de renovación. La experiencia y convivencia ha sido entusiasmante. Invitamos a la Familia Salesiana a unirse a nosotras para dar gracias a Dios y a María Auxiliadora por habernos permitido gastar estos años en el servicio de la juventud.

BELGICA:

Iniciativa misionera juvenil para el centenario de 1988

Ante el centenario «Don Bosco 1988» el centro juvenil de Hornu ha programado una vacación de trabajo en Ruanda durante los meses de julio y agosto de 1988. En la expedición irán 20 personas. Ya ha comenzado la recogida de algunos fondos para financiar la iniciativa. Un salesiano del centro —Pedro Dessim— ha hecho

una visita de dos semanas a Ruanda, a fin de preparar este campamento de servicio. Nos comunica sus entusiastas impresiones con estas palabras: «He hecho muchos descubrimientos: un pueblo joven lleno de alegría y esperanza, a pesar de las dificultades que halla en su camino; comunidades salesianas acogedoras y llenas de fervor, que no tienen que luchar, como nosotros, con el desinterés por la religión, sino con el género de vida cristiana que deben compartir e incrementar».

nuestra gratitud

Celanova: Cumplio mi promesa de publicar mi gratitud a María Auxiliadora por un favor recibido y envío un donativo para su culto. J. L. G. A.

Galápagos (Guadalajara): Varias familias dan gracias a María Auxiliadora, envían una limosna y desean se publique en el Boletín Salesiano.

Valladolid: Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varios favores recibidos.



BARCELONA: Cuadro de Borrel (detalle) en las habitaciones ocupadas por Don Bosco. El Santo bendice y cura a una enferma. Detrás aparecen el beato Miguel Rua y la venerable Dorotea de Chopitea.

Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. D. F. D.

León: Gracias, Madre, por haberme conseguido lo que con tanta fe yo te pedía. *Piedad García García.*

Guipúzcoa: En agradecimiento a María Auxiliadora envío un donativo para su culto por favores recibidos, y deseo se publique en el Boletín Salesiano. S. S. M.

Pozuelo de Alarcón (Madrid): Agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos, envío una limosna. *Pepita Cuadrado.*

Ibi (Alicante): Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío un donativo. *Rafael Alcina Fuster.*

Cañizo (Zamora): Damos gracias a María Auxiliadora por muchos favores recibidos y enviamos un donativo. *Darío Cadierno, Ramira Martín, Paula Carbajo, Paula Raposo, Emilia Rodríguez, Etelevina Caldero y Leovigilda Zamorano.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora y a **Sor Eusebia Palomino** por un favor muy grande recibido. Animo a que todos confíen en tan buena Madre y a recitar la novena aconsejada por San Juan Bosco. *Begoña.*

NN.: Doy gracias al Papa Juan XXIII, del que hace años soy deudora por una gracia especial recibida. Me encomendé a él con mucha fe pues los médicos no acertaban con lo que tenía. Gracias a su poderosa intercesión todo se ha resuelto favorablemente. Como salesiana, deseo se publique en el Boletín Salesiano para que esta revista fundada por San Juan Bosco siga haciendo mucho bien. Ofrezco un donativo espiritual. *Una Hermana de María Auxiliadora.*

Vallelengo (Zamora): Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos pidiéndole siga protegiéndonos. Enviamos un donativo y ofrecemos el estipendio de dos misas, suplicando se publique en el Boletín Salesiano. *Felicitas Gallego, Purificación Aparicio y Emilio Aparicio.*

Barcelona: Envío un donativo a María Auxiliadora suplicándole ayuda para un hijo mío con la esperanza de ser oída. *Una devota.*

Palamós (Girona): Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y mando un donativo para las obras salesianas, rogando se publique en el Boletín Salesiano. *Isabel Durán Plaja.*

Bustillo del Páramo (León): Doy gracias a María Auxiliadora por un favor muy especial y le mando un donativo en acción de gracias, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *M. P.*

Villarta de San Juan (Ciudad Real): Por favores recibidos de nuestra buena Madre María Auxiliadora, hacemos público nuestro agradecimiento enviando una limosna para las obras salesianas y deseamos se publique en el Boletín Salesiano. *Gloria Menchero y Teresa Santamaría.*

Alicante: En acción de gracias a María Auxiliadora por las muchas gracias recibidas, enviamos una limosna y deseamos se publique en el Boletín Salesiano. *Eu- genio y Juana.*

Madrid: Como antiguo alumno

salesiano, desde mi niñez aprendí a amar a María Auxiliadora, y ahora me he visto acogido por tan buena Madre. Tenía que ser sometido a una operación difícil, pues tenían que extraerme un riñón; al hacerme una ecografía, se descubrió existía un aneurisma aórtico con muchas posibilidades de que al ser intervenido se rompiera la vena, además se podía complicar por haber sufrido con anterioridad un infarto agudo de miocardio. Me encomendé a María Auxiliadora, y durante el tiempo de preparación para la misma, me pasé diariamente por la parte afectada la Imagen de María Auxiliadora; y cuál sería la sorpresa médica, ya que el día anterior a la operación los cirujanos cardiovasculares y urólogos me hicieron una ecografía para determinar la operación; pero al abrirme y separar el riñón para poder operar, la gravedad del aneurisma había desaparecido. Por lo que sólo me extrajeron el riñón dañado y a los nueve días estaba en casa, completamente cicatrizadas mis heridas; por lo que yo lo considero un milagro de María Auxiliadora. Agradecidos por tan gran favor, entregamos una limosna para las obras salesianas y sea publicado en el Boletín Salesiano. *Familia del Río Zamudio.*

Alcoy: Por favor, ruego publiquen en el Boletín Salesiano, mi agradecimiento a María Auxiliadora, por un favor recibido, entregando una limosna por las obras salesianas. Muchas gracias. *R. S.*

Astudillo: Doy gracias a María Auxiliadora por gracias obtenidas y cumple la promesa de enviar un donativo en agradecimiento. *M. C.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora a quien tenía encomendado un asunto muy importante para mí, que consideraba incierto y que por su ayuda se resolvió sin ninguna dificultad fácilmente. Envío una limosna para las Misiones Salesianas. *José Iglesias.*

Béjar: Agradecida a María Auxiliadora y a **Sor Eusebia**, por la gracia que nos concedieron al sanar mi nieto enfermo, ofrezco unas misas. *Irene Jiménez.*

Bilbao-Deusto: Por una gracia muy especial conseguida por intercesión de María Auxiliadora y Mamá Margarita agradecida envío un dinativo. *A. P.*

Guadalajara: La familia Pérez Marzo agradece a María Auxiliadora de corazón los favores recibidos a lo largo de toda la vida y especialmente en los años 1985 y 1986.



Benilde Larrión Andueza.

Tía Benilde nació en Ganuza, provincia de Navarra, el 15 de junio de 1903. Volvió al Padre el 13 de julio pasado, a los ochenta y cuatro años de edad.

Fue simpática y amante de correr por el molino de la casa, donde vio la luz primera, por el pueblo y sus alrededores. A los siete años, la poliomielitis le quitó el correr; pero no su simpatía y bondad: el acoger a todos.

Amó como pocos la naturaleza, en la que descubrió al buen Dios. Fueron su pasión: las flores y los animales caseros, a los que cuidaba y de los que gustaba verse rodeada para darles de comer.

Quien a casa llegaba escuchaba siempre la misma pregunta de bienvenida: «¿Ya has merendado... o almorcado? ¿No quieres que echemos una partidica a cartas?» E inmediatamente, uno se sentía «en casa».

Fueron setenta y siete años en los que jamás le escuchamos una queja por su cruz. La llevó como algo natural a ella, como si no le pesara. Es propio sólo de las almas realmente grandes.

Nadie la pudo llamar «madre» en la vida. Pero supo hacer de segunda madre para sus sobrinos.

Charlando con ella, le contaba los países que me había tocado recorrer en mis años de vida salesiana en Hispanoamérica. Ella se alegraba por todo lo bueno que el sobrino pudo hacer.

Ante la propuesta del Padre Inspector de trabajar algunos años en Costa de Marfil, su muerte, esperada antes de la vuelta, era la pena oculta al momento de partir. La Virgen quiso llevarla consigo durante los días de despedida en casa.

Con la Eucaristía, celebrada en familia durante los últimos días, hemos dado el adiós a la que siempre será para todos sus sobrinos «la Tía». Desde aquí también nuestra gratitud a esas buenas vecinas que le hicieron compañía en los últimos momentos.

Creo que tendríamos que levantar un momento a la vida por todo lo que tía Benilde en ella ha sabido descubrir; por todo cuanto con un corazón generoso le ha ofrecido.

Un recuerdo a nuestra madre que la supo aceptar y querer cuando llegó al hogar de «El Molino de Ganuza»; y a nuestra hermana María Jesús, la sobrina que la supo mimar hasta el final.



Pilar Conde Conde.

El día 4 de junio de 1987, a los ochenta y tres años de edad, falleció Pilar Conde Conde, madre del sacerdote salesiano Luis Fernández Conde y de otros seis hijos. Pasó a la Casa del Padre tras una larga enfermedad que la tuvo posada durante tres años, en los que se vio rodeada por los cuidados y el cariño de sus hijos. Su vida estuvo fundamentada en una vivencia de la fe ardiente y dinámica. Al quedarse viuda con siete hijos en edades tempranas, puso en manos de la Providencia su carga: «Señor, Tú no puedes fallarme, Tú me has dado y tienes que ayudarme a llevarlos adelante...» «¡Y el Señor no me ha fallado nunca!», solía decir.

Esta fe se alimentaba con una vida sacramental fervorosa y con una vida de oración habitual, en la que entraba la devoción entrañable a la Madre de Dios. La vida de piedad le llevaba a poner en práctica las Obras de Misericordia: «¡Pobre de mí el día en que un necesitado llamase a mi puerta y no le ayudara en la medida de mis posibilidades!» Su ayuda material iba siempre acompañada del consuelo humano y cristiano de su aliento y consejo.

Desde que su hijo mayor entró como alumno salesiano en Allariz (Orense), quedó prendada de la Obra de Don Bosco. En ella se inscribió como cooperadora salesiana y estaba siempre lista para echar una mano a la menor insinuación de la Comunidad. Solía decir que la mayor alegría de su vida había sido la de «tener un hijo sacerdote salesiano».

Su larga enfermedad la hizo ampliamente partícipe de la cruz de Cristo: «Si con El morimos, viviremos con El».



Amador Pozo González.

Salesiano sacerdote. † en Orense, el pasado 27 de julio de 1987 a los cincuenta y ocho años de edad.

Hadido nació en Gozón de Ucieza (Palencia), en el seno de una familia profundamente cristiana bendecida con seis hijos. Una hermana había precedido a Amador en la llamada a la vida religiosa.

Comenzó sus estudios en Astudillo y se ordenó sacerdote en Cabanillas, en el año 1957. Culminaría su formación en Roma, con estudios de Pedagogía, que más tarde convalidó en Salamanca.

Realizó su labor docente y apostólica en Salamanca, Celenova, La Coruña, Zamora y Orense.

Salesiano, trabajador incansable, exigente cumplidor de sus deberes, conocía y amaba profundamente a Don Bosco y la Congregación, cuyos acontecimientos seguía con sumo interés. Dedicó su vida a la labor educativa y seguía con ilusión el itinerario humano de sus alumnos.

Su marcha repentina a la Casa del Padre, cuando se encontraba en plenitud de facultades, dejó un gran vacío entre nosotros. Que el Señor y María Auxiliadora le hayan premiado ya sus trabajos y susciten jóvenes generosos que sigan el carisma de Don Bosco.



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

- Beca «San Marcos». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 10.000. Total: 112.000 ptas.
Beca «Sma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 15.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 15.000. Total: 179.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 30.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Ángel Franchetto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «José de Farfána». P. e.: 300.000 ptas.
Beca «Asociación M.º Auxiliadora». Sarriá. N. e.: 60.000. Total: 90.000 ptas.
Beca «Marcela Torfano», difunta. P. e.: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

- Beca «M.º Auxiliadora». Santander. N. e.: 20.000. Total: 131.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora». Deusto. N. e.: 40.000. Total: 130.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 68.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
Beca «Luis Monseñor». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 35.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 40.000. Total: 87.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantona». N. e.: 35.000. Total: 155.600 ptas.
Beca «D. J. Luis Carreño». P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 210.000 ptas.
Beca «Benito». Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.
Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

- Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 34.000. Total: 301.100 ptas.
Beca «Asociación M.º Auxil.». Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 13.359. Total: 227.856 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 60.000. Total: 417.400 ptas.
Beca «Pio Campero». Orense. P. entrega: 300.000 ptas.
Beca «D. Serafín G. Hdez.». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.º A.». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000 ptas.
Beca «Togo». Asoc. M.º Auxil.». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 675.000 ptas.
Beca «F.C.». Córdoba. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «D. Luis Hdez. Casado». P. e.: 700.000.
Beca «Santuario M.º Auxiliadora». Montilla. N. e.: 200.000. Total: 250.000 ptas.
Beca «Misionera Margarita M.º». Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 85.000 ptas.
Beca «Sacerdotal Fermín Calzada». Ronda. P. e.: 150.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». Granada. P. e.: 140.000 ptas.
Beca «LOME». Asociación de M.º Auxiliadora». Las Palmas. P. e.: 205.235 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

- Beca «D. Fila». N. e.: 10.000. Total: 207.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 470.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». N. e.: 60.000. Total: 1.170.000 ptas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 2.000. Total: 76.500 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 6.000. Total: 175.000 ptas.
Beca «D. José Pintado». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 460.000 ptas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 100.000. Total: 586.000 ptas.
Beca «Villa de Astudillo». Senegal. N. e.: 44.500. Total: 564.500 ptas.
Beca «Bodas de Oro D. Agustín». N. e.: 100.000. Total: 800.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 450.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Bodas de Oro P. Justo José». Oviedo-Masaveu. P. e.: 175.000 ptas.
Beca «Senegal». N. e.: Vigo Parroquia: 80.000. Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 250.000 ptas.
Beca «Pablo». Sacerdotal. N. e.: 5.000. Total: 176.000 ptas.
Beca «Justa Freitas». Orense. N. e.: 100.000. Total: 385.000 ptas.
Beca «Vocaciones Salesianas». Allariz. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «75 Aniversario». Orense. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «África Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 180.000 ptas.
Beca «D. Rúa». Vigo. N. e.: 17.000. Total: 229.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 275.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 52.000. Total: 519.000 ptas.
Beca «Fondo D. Bosco». Zamora. N. e.: 72.100. Total: 372.100 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 87.000. Total: 352.000 ptas.

Entregas para el *Senegal*: Diversos donantes: 234.750 ptas.

Otras ayudas para el *Senegal*: Orense: 17.000. Vigo María Auxiliadora: 60.500. Calvo Sotelo: 25.435. Fontana: 3.500. La Robla: 30.000. Parroquia Coruña: 106.400. Villamuriel: 31.602. Allariz: 54.000.

Zamora: 10.000. Vigo Parroquia: 12.000. Otras limosnas: 45.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

- Beca «A.M.A. de Atocha». Total: 400.000 ptas.
Beca «A.M.A. de Sto. Domingo Savio». N. e.: 20.000. Total: 35.000 ptas.
Beca «A.M.A. de Béjar». N. e.: 40.000. Total: 80.000 ptas.
Beca «A.M.A. de P.º Extremadura». Total: 75.000 ptas.
Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 190.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 218.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 245.000 ptas.
Beca «25 años Vocaciones Guineas». Total: 120.000 ptas.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora-Isidoro Soja». Total: 300.000 ptas.
Beca «Parroquia S. Fco. de Sales». Total: 200.000 ptas.
Beca «CL.A. Coop. P.º Extremadura». N. e.: 15.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «Dña. M.º López Sancho». Total: 236.000 ptas.
Beca «Juan Gil». Total: 60.000 ptas.
Beca «Sara Fariza». Total: 40.000 ptas.
Beca «Sacerdotal Cooperadores». Total: 500.000 ptas.
Beca «Salesianos Don Bosco». Joaquín y Encarna. Total: 200.000 ptas.
Beca «Z. Zunzunegui». P. e.: 50.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Fernando Ferrández». N. e.: 16.000. Total: 173.000 ptas.
Beca «Rafael Ballesteros». Parroquia M.º A. de Atocha. N. e.: 40.000 Total: 452.000 ptas.
Beca «Adolfo Pérez Uribe Larrea». Beca Perpetua: 1.000.000 ptas.
Beca «San Javier». N. e.: 10.000. Total: 60.000 ptas.
Beca «Catacumbas San Calixto». P. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

- Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. Total: 411.200 ptas.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 586.700. Total: 980.000 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 185.000. Total: 953.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 60.000. Total: 280.000 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla-Triana. N. e.: 140.000. Total: 455.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 473.000. Total: 658.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. N. e.: 40.800. Total: 138.600 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 5.000. Total: 54.000 ptas.
Beca «Juan Pablo II». Sanlúcar. N. e.: 47.500. Total: 224.500 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Sevilla. N. e.: 200.000. Total: 750.000 ptas.
Beca «D. José Sánchez Martín». N. e.: 175.000. Total: 580.000 ptas.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 130.000. Total: 225.000 ptas.
Beca «D. José Monseñor». Cádiz. N. e.: 430.000. Total: 1.055.000 ptas.
Beca «Marqueses de Bertermati». Campiño. P. e.: 27.000 ptas.
Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. N. e.: 21.100. Total: 79.675 ptas.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. P. e.: 4.500 ptas.
Beca «Asociaciones M.º Auxiliadora». N. e.: 350.000. Total: 695.000 ptas.
Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 150.000. Total: 375.000 ptas.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 45.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «D. Jesús Hernández Glez.». Alcalá. N. e.: 158.000. Total: 244.800 ptas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. N. e.: 47.000. Total: 64.600 ptas.
Beca «P. Torres Siva». Jerez. N. e.: 64.000. Total: 114.000 ptas.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. Total: 135.000 ptas.
Beca «D. F. Javier Montero». Puebla. P. e.: 60.000 ptas.
Beca «D. José Capote». Rota. N. e.: 50.000. Total: 75.000 ptas.
Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. N. e.: 25.000. Total: 140.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 75.000. Total: 175.000 ptas.
Beca «Jesus Obrero». Sevilla. P. e.: 15.000 ptas.
Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 450.000. Total: 850.000 ptas.
Beca «San José y San Antonio». N. e.: 1.000. Total: 62.000 ptas.
Beca «Santa Florencia». Alcalá. P. e.: 256.000 ptas.
Beca «Santuario M.º Auxiliadora». Sevilla. P. e.: 149.000 ptas.
Beca «AMA. Minobjetivos Togo». P. e.: 183.500 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

- Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «M.º Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 15.000. Total: 202.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.
Beca «Fernando Ferrández». N. e.: 75.000. Total: 248.000 ptas.
Beca «Vocación S.D.B. Mali». P. e.: 200.000 ptas.
Beca «El Misionero». P. e.: 300.000 ptas.

NOVEDAD EDITORIAL DE LA CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA



Radiografía al momento actual de la reflexión catequética. • Iniciativa del Instituto de Catequética de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma bajo la dirección de Joseph Gevaert y de la Editorial CCS de Madrid. • Presenta un amplio panorama de los temas y problemas de la catequesis actual con solidez científica y con una visión internacional y ecuménica, con abundantes referencias a la catequesis en España.

DICCIONARIO DE CATEQUETICA

393 VOCES

EL DICCIONARIO DE CATEQUETICA OFRECE 393 voces que tratan sobre:

- contenidos centrales del cristianismo, vistos desde una perspectiva catequística;
- historia de la catequesis;
- catequesis de otras comunidades religiosas y de los judíos;
- problemas de la enseñanza religiosa en la escuela;
- primera evangelización y catequesis de las misiones.

CARACTERISTICAS

- Volumen encuadrado en tela, 17 x 24 cm. 850 páginas.
- 146 colaboradores de 18 países.
- Bibliografía selectiva al final de los artículos.
- Índice práctico para la utilización didáctica del diccionario.
- Ediciones en castellano y en catalán.

PEDIDOS

- Editorial CCS. C/ Alcalá, 164. 28028 MADRID - Tfno. (91) 255 20 00.
- Centro de Material Catequético. C/ Talamanca, 5-7 / 08024 MANRESA - Tfno. (93) 872 15 43.
- En librerías religiosas.

EDITORIAL
CCS
Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID

CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNION



AÑO I (primer estuche)

SOY CRISTIANO

Seis montajes audiovisuales:

- **Aquel día feliz** (Bautismo)
- **Cuando la noche se hizo luz** (Nacimiento de Jesús)
- **El payaso «sonríe a todos»** (Mensaje de Jesús)
- **Estamos en fiesta** (Muerte y resurrección de Jesús)
- **Cada uno en su lugar** (Los discípulos de Jesús)
- **Un amigo más bueno que el pan** (La Eucaristía)

AÑO II (segundo estuche)

FIESTA CON JESUS

Seis montajes audiovisuales:

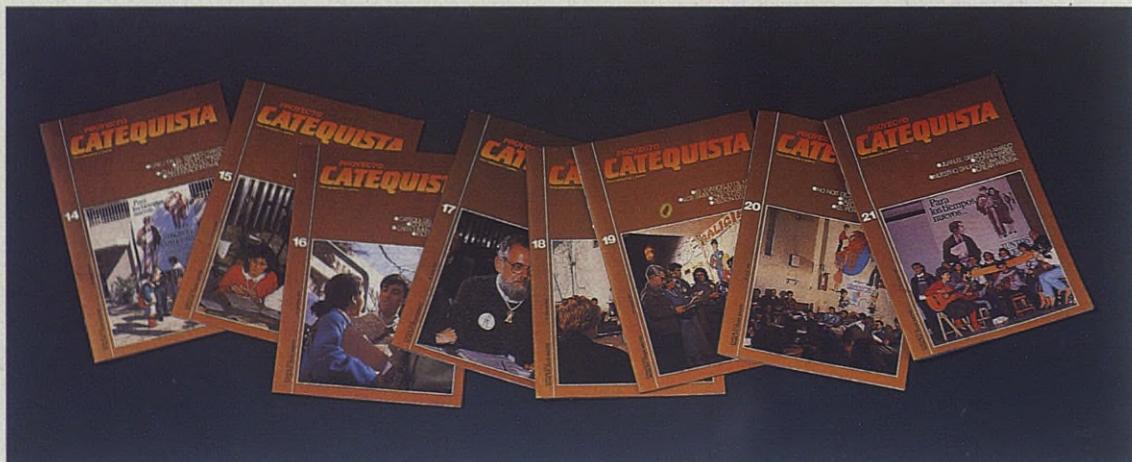
- **El billete de autobús** (Actitud de agradecimiento y gratitud)
 - **Dichosos los que escuchan** (Actitud de escucha)
 - **El estanque Aguacalera** (Actitud de perdón)
 - **La larga marcha** (Actitud de éxodo)
 - **El limpiabotas feliz** (Actitud de servicio)
 - **Los peregrinos** (Actitud de fe)
- Cada estuche contiene seis montajes de 12 diapositivas cada uno, cassette con impulsos y folleto-guía.
- Como norma hay dos montajes para cada trimestre.
- Cada montaje es la síntesis de varios temas.
- Se utiliza un lenguaje narrativo, cercano al cuento...
- ... un lenguaje simbólico que exige la presencia del catequista para entrar en muchos detalles que, a simple vista, podrían quedar olvidados.

Este material audiovisual complementa a las obras escritas **SOY CRISTIANO** y **FIESTA CON JESUS** (Cuaderno del Niño y Guía del Catequista) publicadas por Ediciones PPC (Enrique Jardiel Poncela, 4 - 28016 MADRID).

Pedidos: **EDITORIAL CCS**, Alcalá, 164
Tfno. (91) 255 20 00 - 28028 MADRID

PROYECTO **CATEQUISTA**

REVISTA PARA ANIMADORES EN LA FE



CARACTERISTICAS:

- PROYECTO CATEQUISTA es una publicación de Editorial CCS (Central Catequística Salesiana de Madrid). Cuenta con un equipo de expertos en catequesis: Alvaro Ginel –director de la revista–, Eugenio Alburquerque, Dolores Aleixandre, Carmen Corrales, Félix Garitano, Ricardo Lázaro, Mercedes Navarro, Herminio Otero, Luis Resines, Teresa Ruiz Ceberio.
- PROYECTO CATEQUISTA pretende un nivel de sencillez en el que puedan encontrarse aún los catequistas más jóvenes.
- La revista está distribuida en secciones que corresponden a los distintos aspectos de la formación del catequista.
- Secciones para el curso 1987/1988: «Los grandes creyentes bíblicos», «Catequesis y moral», «Catequesis de adultos», «Las bienaventuranzas», «Catequesis y liturgia», «Padres catequistas», «Desde la realidad», «Catequesis de aquí», «Póster», «Espacio informativo».
- 32 páginas 17 x 24 cms. 16 páginas a todo color.
- Aparece el 15 de cada mes (8 números al año).

SUSCRIPCION:

- **ESPAÑA:** por giro postal o por talón nominal.
- **EXTRANJERO:** por talón nominal en dólares USA.

**EDITORIAL
CCS**
Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID